

**LAS MIGRACIONES TRANSNACIONALES EN ASIA CENTRAL COMO
AMENAZA A LA SEGURIDAD DE LAS EX-REPÚBLICAS SOVIÉTICAS
(1991-2014)**

CAMILO ALBERTO CALDERÓN BOCANEGRA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2015**

Las migraciones transnacionales en Asia Central como amenaza a la seguridad de las
ex-repúblicas soviéticas. (1991-2014)

Monografía de grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Camilo Alberto Calderón Bocanegra

Dirigida por:
Margarita María Cadavid Otero
Bogotá 2015

A mi familia, por ser el motor de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer antes que nada a Dios y a la vida por forjar día a día mi camino para ser una mejor persona y poder alcanzar todas las metas y objetivos propuestos a lo largo de mi carrera. Con orgullo puedo decir que todos fueron cumplidos. A mis padres, por su apoyo incondicional, nunca podré terminar de agradecerles todo lo que han hecho por mí, mis triunfos siempre serán de ustedes. A mi hermana, por ser mi cómplice, mi compañía, y el tesoro más invaluable que tengo en la vida. A aquellos amigos que dejaron huella, quienes hicieron de mi paso por la universidad un viaje inolvidable. Finalmente, quisiera agradecer muy especialmente a Margarita Cadavid por haber creído en este proyecto incluso antes que yo mismo lo hiciera, por sus enseñanzas, dedicación, esmero y paciencia, sin los cuales la realización de esta monografía no habría sido posible.

RESUMEN

Esta monografía tiene como objetivo explicar cómo las migraciones transnacionales se han convertido en una amenaza para la seguridad de las ex repúblicas soviéticas de Asia central durante las últimas dos décadas dando lugar a un Complejo de Seguridad Regional (CSR). Mediante la teoría crítica del CSR elaborada por Barry Buzan, se buscará probar que estos flujos migratorios transnacionales han configurado una amenaza compartida para la seguridad de la región debido a su asociación con grupos extremistas islámicos asociados con el terrorismo. La materialización de dicho CSR se manifiesta en la creación de organizaciones regionales con una agenda de seguridad compartida tales como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai con el fin de neutralizar estas nuevas amenazas de carácter transnacional.

Palabras Clave:

Asia Central, migración transnacional, migración ilegal, terrorismo, seguridad regional, complejo de seguridad regional, securitización, amenaza compartida.

ABSTRAIT

Cette monographie a l'objectif d'expliquer comment la migration transnationale est devenue une menace pour la sécurité des anciennes républiques soviétiques d'Asie Centrale au cours des deux dernières décennies, en conduisant à la création d'un complexe de la sécurité régionale (CSR). En utilisant la théorie critique du CSR, développé par Barry Buzan, ce document cherchera à prouver que ces flux migratoires transnationaux ont configuré une menace partagée contre la sécurité de la région en raison de son association avec des groupes extrémistes islamiques liés au terrorisme. La manifestation du CSR est matérialisée dans la formation des organisations régionales avec un programme de sécurité commune tels que l'Organisation du Traité de Sécurité Collective et de l'Organisation de Coopération de Shanghai afin de neutraliser les nouvelles menaces transnationales.

Mots clés:

L'Asie centrale, la migration transnationale, la migration illégale, le terrorisme, la sécurité régionale, complexe de sécurité régionale, la securitisation, menace commune.

LISTA DE SIGLAS

URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
EEUU	Estados Unidos de América
ACNUR	Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados
MIU	Movimiento Islámico de Uzbekistán
PRI	Partido del Renacimiento Islámico
HUT	Hizb ut-Tahrir
EI	Estado Islámico
CSR	Complejo de seguridad Regional
OTSC	Organización del Tratado de Seguridad Colectiva
OCS	Organización de Cooperación de Shanghai
OSCE	Organización de Seguridad y Cooperación de Europa
FRR	Fuerza de Reacción Rápida
RATS	Estructura Regional Antiterrorista

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. EL ORIGEN DE LAS MIGRACIONES TRANSNACIONALES EN ASIA CENTRAL	3
1.1. Una aproximación teórica al fenómeno migratorio: el caso de Asia Central	3
1.2. Los flujos migratorios en Asia Central entendidos como un fenómeno de migración transnacional	12
2. LA NUEVA AMENAZA A LA SEGURIDAD	16
2.1. La composición multiétnica y los discursos etnonacionalistas	18
2.2. Situación fronteriza	20
2.3. La amenaza terrorista y la nueva agenda de seguridad	22
3. LA OPERACIÓN DEL COMPLEJO DE SEGURIDAD	31
3.1. Una aproximación teórica a la Teoría de Complejos de Seguridad Regional	31
3.2. La formación de un Complejo de Seguridad Regional en Asia Central	33
3.3. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva	35
3.4. La Organización de Cooperación de Shanghai	38
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Tras la disolución de la Unión Soviética, Asia Central se ha convertido en una de las regiones más importantes dentro de la geopolítica mundial. Sin embargo, muchos de los problemas que enfrenta no son ampliamente estudiados en el marco de la disciplina de las Relaciones Internacionales. La mayor parte de los estudios que se han hecho en esta área, se han concentrado en la configuración de las nuevas repúblicas independientes, su importancia geopolítica como áreas de influencia de Rusia y EEUU, su gran riqueza en materia energética y su integración en el Sistema Internacional.

Dado que el fin de la Guerra Fría trajo consigo la culminación de la lógica de pensamiento del mundo como un sistema bipolar enfrentado bajo el espectro ideológico comunista y capitalista así como por los intereses nacionales de las dos superpotencias que los representaban, los análisis de seguridad que otrora fueron dominados por el paradigma realista liderado por Hans Morgenthau, que entendía el Sistema Internacional desde una visión estado-céntrica en función del poder militar y la distribución de capacidades que amenazaban la supervivencia del Estado, cambiaron sustancialmente tras la caída del muro de Berlín y la posterior disolución de la URSS.

Este escenario de post-guerra fría requería nuevos estudios de seguridad comprendidos bajo la lógica de un Sistema Internacional de carácter multipolar y heterogéneo, el cual entendía nuevos actores más allá del Estado, le daba más importancia a las dinámicas regionales y analizaba las nuevas amenazas de carácter transnacional como las migraciones y el terrorismo.

Asia Central resulta entonces, una región pertinente para el estudio de estas nuevas amenazas que aquejan a los Estados nacientes, a la luz del paradigma crítico de seguridad, encabezado para efectos de este trabajo por Barry Buzan, con el que se pretende explicar cómo las migraciones han cambiado las dinámicas de interrelación entre estos países en materia de seguridad, dando lugar a amenazas comunes que los obligan a crear complejos de seguridad, mediante procesos de securitización que los mismos gobiernos legitiman bien sea mediante discursos, o mediante acciones contundentes como la creación de organizaciones regionales que busquen dar respuesta directa a dichas amenazas.

La migración internacional puede llegar a convertirse en un riesgo para la seguridad nacional de los países, especialmente cuando existe una conexión entre los

migrantes y el terrorismo. Con respecto a este último, las organizaciones terroristas hacen uso de la migración legal e ilegal para penetrar al país. Como lo afirma Kicinger: “La migración internacional puede ser el producto de otro tipo de amenazas como los conflictos internos y la guerra étnica y puede constituir por sí misma una amenaza a la seguridad regional cuando es masiva y no controlada” (Kicinger, 2004, pág. 03).

Es por tal motivo, que la presente monografía tiene como objetivo principal explicar cómo las migraciones transnacionales se han convertido en una amenaza para la seguridad de las ex repúblicas soviéticas de Asia Central durante las últimas dos décadas dando lugar a un complejo de seguridad regional. Para tal fin, se ha elaborado la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo los flujos migratorios transnacionales en Asia Central se han convertido en una amenaza para la seguridad de la región, dando lugar a la formación de un complejo de seguridad durante el periodo 1991-2014?

Para dar respuesta a esta pregunta, se presume como hipótesis que los flujos migratorios transnacionales de las últimas dos décadas han configurado una amenaza para la seguridad de los países de Asia Central debido a la propagación de grupos multiculturales con posturas ideológicas y religiosas radicales que se han transformado en grupos extremistas islámicos asociados con el terrorismo. Estos grupos terroristas generan una amenaza compartida para los Estados de Asia Central dando lugar a un complejo de seguridad regional.

Para llegar a tal fin, esta monografía estará dividida en tres capítulos. El primero, pretende analizar las dinámicas de la migración transnacional de grupos multiculturales que se han producido en los países de Asia Central durante las últimas dos décadas. El segundo, buscará demostrar cómo a partir de los flujos migratorios se han configurado grupos multiculturales con posturas ideológicas radicales asociadas al terrorismo, vistos como una amenaza compartida que da lugar a un complejo de seguridad regional en Asia Central. Finalmente, el tercer capítulo estará dirigido a explicar la operación de dicho complejo de seguridad creado en la región debido a la amenaza compartida de grupos extremistas islámicos asociados con el terrorismo que se alimentan de las migraciones transnacionales que allí se producen.

1. EL ORIGEN DE LAS MIGRACIONES TRANSNACIONALES EN ASIA CENTRAL

Las dinámicas en temas de seguridad y migraciones han sido un objeto de estudio ampliamente discutido dentro del marco de las teorías de Relaciones Internacionales durante las últimas décadas. Sin embargo, no lo ha sido de la misma manera el estudio de este fenómeno en Asia Central. El presente capítulo tiene como objetivo demostrar cómo se han configurado los principales flujos migratorios en la región de Asia Central desde la disolución de la Unión Soviética en 1991, constituidos por diversos grupos multiculturales cuyo desplazamiento obedece a distintos factores internos y externos de sus sociedades de origen. Se explicará el fenómeno de las migraciones transnacionales a la luz de diversas teorías migratorias que logren sentar las bases para demostrar el problema inminente que representan estos flujos migratorios para la seguridad de las ex repúblicas soviéticas en el mediano y largo plazo.

1.1. Una aproximación teórica al fenómeno migratorio: el caso de Asia Central

La migración ha jugado históricamente un rol transversal en la evolución de las sociedades antiguas y modernas, siendo esta un pilar constitutivo de las grandes civilizaciones y pueblos a lo largo y ancho del planeta. Las migraciones en Asia Central han transformado la composición étnica e identitaria de sus pueblos, quienes históricamente han tenido un carácter itinerante que les ha permitido desplazarse de una región a otra sin que las fronteras imaginarias trazadas por el hombre fuesen un impedimento. Como lo afirma Rusell King: “migration is important because of the way it shapes and re-shapes societies, making them more diverse and complex” (King 2012, pág. 06).

Antes de entrar a definir un concepto de migración, es importante aclarar que esta comprende un nivel de estudio bastante amplio y complejo para poder ser entendida a través de una sola teoría. Para efectos de esta monografía, se hará alusión inicialmente a la teoría de *push & pull factors of migration* del autor Ernst Georg Ravenstein, publicada en su más célebre obra *Laws of Migration* (Ravenstein 1889), ideal por su carácter interdisciplinar desde donde aborda los fenómenos migratorios estableciendo múltiples

relaciones de causalidad que ayudarán a explicar mejor este fenómeno para el caso centro-asiático.

El legado de las leyes de Ravenstein, combina la teoría de la elección racional del individuo con fenómenos derivados de las desigualdades rural-urbanas y de desarrollo, que se encuentran en el marco de la teoría push & pull, la cual puede ser mejor definida por Rusell King como:

This simple, indeed simplistic, model conceives of migration as driven by a set of push factors operating from the region or country of origin (poverty, unemployment, landlessness, rapid population growth, political repression, low social status, poor marriage prospects etc.), and pull factors operating from the place or country of destination (better income and job prospects, better education and welfare systems, land to settle and farm, good environmental and living conditions, political freedom etc. (King 2012, pág. 13)

Es así como, desde una perspectiva macroeconómica, la migración es el resultado de la distribución espacial desigual del trabajo frente a otros factores de producción, sobre todo el capital. En algunos países y regiones en donde la mano de obra es abundante, el capital es escaso, por lo que el nivel salarial es correspondientemente bajo. En otros países se produce la situación contraria: hay abundante capital, pero existe escasez de mano de obra. Por ende, los trabajadores se desplazan de los países de niveles salariales bajos a aquellos de una retribución más alta. (Massey et al. 1998)

Ahora bien, desde un análisis microeconómico, la migración es el resultado de decisiones tomadas por los "actores racionales" individuales que sopesan los pros y los contras de su desplazamiento y permanencia, con base a información abundante sobre las opciones que tienen. Es el resultado de este cálculo de costo-beneficio la decisión de migrar, basada en retornos a la inversión de la persona en su capital humano y económico. (Massey et al. 1998) Teniendo en cuenta estas bases teóricas, se aplicarán dichos modelos a continuación para elaborar el análisis del origen de las migraciones transnacionales en Asia Central.

Las Repúblicas de Asia Central (constituidas por Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán) comparten el haber pertenecido a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde principios del siglo XX. Durante este período de su historia, las costumbres locales de las comunidades que abarcaban esta región empezaron un proceso de cambio estructural no sólo a nivel político, sino también sociocultural marcado fuertemente por la imposición de un régimen comunista en donde

la secularización del Estado reprimía la identidad musulmana que ha sido históricamente el factor más representativo de la sociedad centro-asiática. (Boonstra et al. 2013)

Los principales problemas que enfrentan hoy en día dichas repúblicas en materia fronteriza se originaron debido a la creación de límites artificiales de manera arbitraria y al desconocimiento por parte de las autoridades soviéticas de las realidades étnicas de estos pueblos. (Stanganelli 2002) El caso más crítico y la zona de mayor inestabilidad en Asia Central lo constituye el Valle de Ferganá, una región considerada como el *heartland* de la región que comparten Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, en donde cada república tiene una presencia significativa de numerosas minorías étnicas de sus vecinos, junto con varios enclaves.¹

Ferganá es la región más fértil, densamente poblada y de mayor crecimiento demográfico de toda el Asia Central. El valle ha sido durante mucho tiempo el corazón agrícola de estas ex repúblicas soviéticas, pero también se ha constituido como la zona más inestable de la región desde el colapso de la URSS debido a la heterogeneidad de sus habitantes, fronteras complejas, recursos menguantes y el extremismo religioso. (Stratfor Global Intelligence 2013)

Desde su pertenencia al imperio ruso, el Valle de Ferganá gozó de una relativa estabilidad étnica y social. No obstante, es desde el nacimiento de la URSS cuando se generan profundos cambios dentro de su configuración sociocultural. Los soviéticos instalaron en esta región un proceso de delimitación nacional de fronteras que agrupó a etnias de distintas nacionalidades, que tradicionalmente se han dividido con base a caracterizaciones socioculturales como religión, etnia, clan o subregión. Es por tal motivo que las etiquetas etnolingüísticas de uzbeko, kirguiz y tayiko no eran utilizados sino hasta principios del siglo XX. (Stratfor Global Intelligence 2013)

Las fronteras trazadas en cabeza de Joseph Stalin de 1924 a 1936, inicialmente con propósitos administrativos, fueron planeadas de igual manera para evitar el surgimiento de cualquier tipo de movimiento o entidad política irredentista que desafiara la soberanía absoluta de Moscú sobre estos territorios. Después de las reformas llevadas

¹Un enclave es un pedazo de tierra que se une políticamente a un territorio más grande, pero no es físicamente contiguo a este debido a que está rodeado por territorio extranjero de uno o varios países. Los principales enclaves del Valle de Ferganá son los enclaves uzbekos de Sox, Shajimardan, Chong-Kara y Jani-Ayil en Kirguistán y el enclave de Kirguistán de Barak en Uzbekistán. Hay también dos enclaves de Tayikistán – el Vorukh y el Kairagach - en Kirguistán. (Stratfor Global Intelligence, 2013)

a cabo durante el Glasnost y la Perestroika bajo el mandato del Primer Ministro Soviético Mijaíl Gorbachov, empezaron a soplar vientos de cambio en la geopolítica del Valle de Ferganá que se exacerbaban con el colapso de la Unión Soviética en 1991, dando paso a una fuerte ola de nacionalismos de las nacientes repúblicas exsoviéticas de Asia Central. (Stratfor Global Intelligence 2013)

La limitada autonomía que trajo para las nuevas ex repúblicas soviéticas el fin de la Guerra Fría, coincidió también con una desmejora de las condiciones socio-económicas y la calidad de vida de sus habitantes a medida que los complejos militares e industriales entraban en decadencia debido a la precaria administración de los nuevos gobiernos. (Stratfor Global Intelligence 2013)

Estas condiciones a las que se enfrentaban los ciudadanos centroasiáticos constituyeron un detonante para el surgimiento de fuertes nacionalismos entre el complejo engramado étnico que dejaron los soviéticos en el Valle de Ferganá. A pesar que durante todo el siglo XX se empezó un proceso de homogeneización cultural que se podría interpretar como el creciente *melting pot* de Asia Central, las identidades étnicas y religiosas de los diversos grupos multiculturales coexistentes en el valle produjeron el efecto contrario, y sentaron por hecho que Ferganá sería el mayor foco de desestabilización de la región. (Stratfor Global Intelligence 2013)

Una de las mayores evidencias de inestabilidad política son las constantes escaramuzas territoriales entre los Estados colindantes del Valle de Ferganá, resultado de una insuficiente política de delimitación fronteriza por parte de las autoridades locales y la poca vigilancia de las fuerzas de seguridad nacionales. (Stratfor Global Intelligence, 2013) No obstante, la gran preocupación está enfocada en que este valle es considerado tradicionalmente la región más conservadora de Asia Central debido a su tradición sedentaria gracias a la abundancia de sus recursos, en contraste con su contraparte nómada mucho más liberal. (Stratfor Global Intelligence 2013) No es sorpresa entonces, que la región de Ferganá sea la cuna de grupos terroristas islámicos como el Movimiento Islámico de Uzbekistán, del que se hablará más adelante en este trabajo.

Paralelo al análisis de la complejidad y porosidad de las fronteras en la región, y de las alteraciones graves de la armonía interétnica que han experimentado sus repúblicas durante las últimas décadas, es importante destacar que aunque se hayan alcanzado acuerdos bilaterales de delimitación fronteriza durante la década de los noventa, la mayor

tensión está siendo generada por el advenimiento de flujos migratorios transfronterizos en algunas áreas. (De Pedro 2009)

En Asia Central, la mayoría de los migrantes se desplazan de sur a norte: de los países privados de los recursos naturales y con un excedente de mano de obra, a los países ricos en recursos, donde la mano de obra es escasa. En este orden de ideas, Rusia es el primer gran receptor de estos migrantes, así como Kazajistán, que se ha transformado en las últimas dos décadas de un Estado emisor a un Estado receptor (Delovarova et al. 2013), constituyendo ambos de esta manera el *centro*² de la región centro-asiática. A pesar de que Rusia no hace parte de Asia Central, no se puede excluir por el hecho de que sigue siendo un centro importante para los migrantes de los países de la región.

La ONU sitúa a Rusia como el primer país de destino en la región y la segunda en el mundo después de EEUU. Kazajistán es decimoquinto mayor receptor mundial de migrantes desde 2004. (Delovarova et al. 2013) Como se mencionó anteriormente, el desequilibrio entre la oferta y la demanda de mano de obra y el bajo nivel de vida, han constituido los principales factores *push* de los desplazamientos de población migrante hacia Rusia y Kazajistán.

Durante el periodo 2001-2008, considerado el segundo auge migratorio de la región después de 1991, 800.000 kirguises, 1,5 millones de tayikos y 2,5 millones de uzbekos emigraron a Rusia y Kazajistán respectivamente, ubicándose laboralmente en la construcción, la venta al por menor, la agricultura y los servicios de vivienda, por lo general en trabajos mal pagados que la población local habían rechazado. (International Crisis Group 2010) En este contexto, tiene sentido considerar los procesos migratorios dentro de Asia Central y Rusia como un mismo sub-sistema o unidad de análisis.

Los principales *pull factors* para los migrantes que llegan a Rusia y Kazajistán comprenden: una demanda creciente y sostenible de mano de obra, la desaceleración demográfica, la falta de un régimen de visados, menores costos de transporte, y una cultura común (religión y lenguaje) especialmente con Kazajistán. (Delovarova et al. 2013)

²Teoría Centro-Periferia: “Las actividades más avanzadas se concentran en el centro, el ambiente cultural es más favorable en el centro, la demanda creciente de exportaciones es propia del centro y los rendimientos crecientes duraderos en el tiempo son patrimonio del centro. Las oportunidades de beneficio no son percibidas ni utilizadas en la periferia, que a su vez es incapaz de adaptarse por falta de mano de obra y de capital.” (Aydalot, 1985, págs. 147-148)

Kazajistán se ha convertido en un jugador relativamente nuevo pero de gran peso en esta dinámica migratoria regional. El país constituye una importante fuerza económica en Asia Central, debido en gran medida al peso de sus importantes reservas de petróleo y gas. El mejoramiento de la situación económica en Kazajistán, impulsado por un clima favorable a la inversión y una política nacional destinada a la modernización y el desarrollo sostenible han convertido al país en un lugar atractivo para los trabajadores migrantes de los países vecinos.

El país se ha visto obligado a aceptar las consecuencias de una migración regional a gran escala, enfrentándose a una necesidad objetiva para controlar el proceso. Para lograr este objetivo, Rusia y Kazajistán han endurecido las leyes laborales y de inmigración, aumentando las sanciones administrativas para el uso de mano de obra ilegal. Sin embargo, estas medidas han tenido un efecto limitado y no han sido suficientes para enfrentar el problema. La enorme escala de la migración, junto con la omnipresente corrupción en ambos gobiernos, hace que esta sea difícil de controlar para Moscú y Astana.

Los otros tres países a tener en cuenta dentro de esta coyuntura para el estudio de estos fenómenos migratorios son Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán³, comprendidos como Estados netamente emisores de inmigrantes, los cuáles componen la *periferia* centro-asiática.⁴

Por parte de estos países emisores, existen varios *push factors*, entre los que se encuentran: la falta de infraestructura jurídica para apoyar el desarrollo económico, así como también la debilidad y la ineficiencia de las reformas políticas y sociales implementadas desde la independencia de estas ex repúblicas soviéticas, además de una rampante corrupción de las instituciones y los gobiernos. No obstante, se hace necesario examinar brevemente los perfiles individuales de cada país, ya que hay diferencias notables entre los mismos.

³ No se incluye a Turkmenistán debido a su carácter pasivo en tanto que los flujos migratorios provenientes de este país no están lo suficientemente interconectados con el proceso migratorio transnacional de estudio en la región.

⁴ Se establece una relación de dominación del centro (por su capacidad de innovación tecnológica e institucional) sobre la periferia (no apta a la innovación), y concluye que las disparidades regionales tienen su causa tanto en las relaciones interregionales como en la dinámica interna de la periferia, incapaz de generar una dinámica propia de desarrollo. (Prebisch, 1949; Friedman, 1972; Lipietz, 1990).

Kirguistán, con una población de 5,5 millones de personas, no tiene grandes reservas de recursos naturales y su economía sigue siendo débil. Revoluciones frecuentes (2005, 2010) debilitaron aún más al país y aceleraron el proceso migratorio de sus habitantes. Según diversas estimaciones, hay casi medio millón de personas involucradas en la migración laboral en Kirguistán y sus remesas llegan a ser entre el 14 y el 16% del PIB total. Mientras que el número de migrantes varía de 10 a 18% de la población económicamente activa del país. (United Nations 2009)

Por otro lado, la economía kirguisa pinta un cuadro excesivamente dependiente de la agricultura y carente de un crecimiento interno significativo. Los *push factors* principales para la fuerza laboral del país, son la pobreza de gran parte de la población, junto con el desempleo que actualmente oscilan entre 14,6% y 33,7%. (CIA 2015) Las principales regiones emisoras de migrantes son las regiones del sur del país: Osh, Jalal-Abad y Batken, todas circundantes o situadas en el Valle de Ferganá.⁵

Uzbekistán por su parte tiene diferentes *push factors* que Kirguistán, aunque los flujos de migración laboral en este país son mucho más intensos. El país tiene muy buen potencial económico, a pesar de que sus cifras macroeconómicas no sean muy favorables (8% de desempleo, 25% de subempleo y 17% de pobreza) y una población de más de 28 millones de habitantes. (CIA 2015)

El número de migrantes laborales uzbekos en Rusia alcanzó aproximadamente un millón en 2010. Además de Rusia, los uzbekos van a trabajar a Kazajistán y Kirguistán. Este último atrae principalmente mano de obra de las zonas fronterizas de Uzbekistán, ya que constituye una transición geográfica más fácil. Las remesas que llegan a Uzbekistán, según algunas estimaciones, alcanzan al menos el 4% del total. (United Nations Development Programme 2013)

Por último, la situación en Tayikistán es diferente y mucho más compleja. A diferencia de su vecino, el país es considerado como transparente para las organizaciones internacionales. No obstante, Tayikistán sigue siendo el país más pobre de la región, con más de 7 millones de personas bajo la línea de la pobreza, lo que equivale a un 35,6% de su población. (CIA 2015) El número total de trabajadores migrantes del país es de unos 1,3 millones de personas. Alrededor del 85% de ellos son enviados a Rusia. Si se suma el

⁵Al igual que en Tayikistán y Uzbekistán, las superpobladas regiones ubicadas en el Valle de Ferganá son la fuente de un número significativo de trabajadores en el extranjero.

número de migrantes a Kazajistán, Uzbekistán y Kirguistán, las proyecciones para la migración laboral en esos países alcanzaría 1,5 millones de personas. (Bullard 2011)

Otro de los *push factors* que han contribuido a esta situación fue la Guerra Civil en Tayikistán, que encuentra su detonante con la elección de Rahmon Nabyev a la presidencia de Tayikistán en noviembre de 1991. Se estima que entre 20.000 y 60.000 personas murieron en el primer año de la lucha cuando la guerra estaba en su apogeo. Según el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), 600.000 tayikos (una décima parte de la población) fueron desplazados internamente y al menos 80.000 buscaron refugio fuera del país. (Akiner & Barnes 2001) De acuerdo con el Banco Mundial, Tayikistán es el país que más depende de las remesas en Asia Central. (Akiner & Barnes 2001)

Además de los costos humanos incalculables de la guerra, la economía y la ya pobre infraestructura de Tayikistán fueron devastadas. El desarrollo social y los indicadores económicos cayeron en picada desde el inicio de la década de 1990. El PIB se redujo en más de la mitad entre 1992 y 1996 y, aunque comenzó a subir lentamente después de la firma del Acuerdo General de Paz, el PIB per cápita en 1998 era sólo de US \$215. Sumado a esto, el país tuvo la calificación más baja de todas las ex repúblicas soviéticas en el Índice de Desarrollo Humano del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD) de 1999. (Akiner & Barnes 2001)

En términos generales, los tres países se enfrentan a importantes desafíos en el ámbito de la transformación y el desarrollo. En Tayikistán la mitad de la fuerza laboral activa está desempleada, mientras que Kirguistán sufre de desempleo rural masivo. Antes de que estallara la crisis, hasta cinco millones de personas de estos países migraron hacia Rusia y Kazajistán (International Crisis Group 2010). Por lo tanto, la situación muestra que para los países de origen de la migración laboral es una parte muy importante de su política y el desarrollo.

Como se ha evidenciado, son muchos los *push factors* que obligan a los ciudadanos de estos países a ser actores activos de la migración transnacional en la región. Entre tanto, los países emisores y receptores se enfrentan a una serie de desafíos en materia migratoria, abarcando varios aspectos: una regulación a gran escala de la migración laboral temporal, el desarrollo de una legislación en el ámbito migratorio y la

protección de los derechos de los migrantes en los países de acogida, así como también la promoción de mejores condiciones de vida para los mismos. (Olimova & Bosc 2003)

No obstante, la legislación en materia de migración ha venido evolucionando mucho más lento que los flujos migratorios. Existe una disyuntiva frente a la postura actual en materia legislativa de la mayoría de los países de Asia Central, la cual refleja una orientación unilateral e individualista de las políticas migratorias por parte de cada gobierno. Por ejemplo, países como Tayikistán y Kirguistán, con una fuerza de trabajo orientada a la exportación, tienen artículos sobre la protección de los migrantes en los países de acogida, mientras que Uzbekistán ni siquiera ha adaptado Convenciones de la ONU y la OIT sobre derechos de los migrantes. (Delovarova et al. 2013)

Un avance mucho más profundo en la materia que podría evaluarse sería el de promover y supervisar una integración de los trabajadores migrantes en el país receptor, así como también a la sociedad de origen después de regresar del extranjero en caso tal que su desplazamiento obedezca a causas laborales a corto o mediano plazo. Estas iniciativas no se pueden abordar eficazmente de forma unilateral, sino más bien creando una agenda multilateral conjunta que sopesa las necesidades de cada Estado en la región bajo un ámbito de cooperación que resulte beneficioso para las partes.

Otro avance significativo podría ser la creación y el desarrollo de una infraestructura idónea para los migrantes en los países receptores (en coordinación con los países emisores) con el fin de facilitar el proceso migratorio y ubicar a estas personas laboralmente, lo cual reduciría los costos de recibir población flotante con pocas posibilidades de insertarse en la sociedad y el mercado laboral. Dentro de estas reformas se podría incluir la creación de una base de datos de ofertas de empleo en los países de acogida y centros de respuesta para la formación y la contratación de técnicos y profesionales dentro de la población migrante para satisfacer las necesidades de mano de obra y escasez de profesionales de los países receptores.

1.2. Los flujos migratorios en Asia Central entendidos como un fenómeno de migración transnacional

Tras haber explicado los flujos migratorios en Asia Central como migraciones internacionales, se debe resaltar que los aspectos culturales, étnicos y religiosos mencionados hacen que este fenómeno sea de carácter transnacional, definido como “el proceso mediante el cual los migrantes forjan y sostienen relaciones socio-culturales simultáneas que vincula sus sociedades de origen y de residencia” (Schiller et al., 1995, pág. 48).

El llamado transnacionalismo involucra actividades migrantes que tienen lugar de forma recurrente a través de fronteras nacionales. Estas actividades que se desarrollan a la luz de este fenómeno migratorio no se limitan al envío y recepción de remesas como sucede en la migración tradicional, sino que más bien incluye diversas actividades políticas, culturales y religiosas que atañen a los transmigrantes con su país de origen. (Schiller et al. 1995)

Los transmigrantes son inmigrantes cuyas vidas dependen de múltiples y constantes interconexiones a través de fronteras internacionales y cuyas identidades están configuradas en relación con más de un Estado-nación. No son forasteros, porque se acentúan e incorporan en los patrones de la vida cotidiana, la economía y las instituciones políticas del país en el que residen. Sin embargo, al mismo tiempo están vinculados en algún otro lugar manteniendo conexiones, construyendo instituciones, conduciendo transacciones e influenciando eventos locales o nacionales en los países de los cuales emigraron. (Schiller et al. 1995)

Existen dos conjunciones de fuerzas en la economía global actual que conducirán a los futuros inmigrantes a vivir vidas transnacionales: en primer lugar, una reestructuración global del capital basado en el cambio de las formas de acumulación del mismo, el cual ha llevado al deterioro de las condiciones sociales y económicas del envío de la mano de obra y su trabajo en los países receptores. En segundo lugar, los proyectos de construcción de la nación, tanto de la sociedad de origen y como la de acogida, para construir lealtades políticas entre los inmigrantes en cada Estado-nación con la que mantienen lazos sociales. (Schiller et al., 1995, pág. 50)

La permeabilidad de las fronteras que implica esta forma de migración, según algunos observadores, ha comenzado a poner en jaque la capacidad del Estado-nación

para mantener las premisas y valores de su constitución. (Kearney, 1991) Es importante resaltar el papel sociológico e histórico del concepto de Estado-nación para entender este aspecto de la migración transnacional. Según el autor Benedict Anderson, los Estados-nación se construyeron como clases y capas de élite, tratando de mantener o lidiar su poder estatal, popularizando recuerdos de un pasado compartido y utilizando esta narrativa histórica para autenticar y validar una comunidad de propósitos y los intereses nacionales. (Anderson 1993)

Siguiendo con el pensamiento de Anderson, este proceso de construir y dar forma a la memoria colectiva puede ser llamado el proceso mismo de construcción del Estado-nación. La clave para su consolidación como un proceso político ha sido la construcción de un mito fundacional, en el que cada Estado-nación contiene en su interior un solo pueblo, definido por su residencia en un territorio común, su lealtad indivisa a un gobierno, y su patrimonio cultural compartido. (Anderson 1993) En los últimos siglos, los inmigrantes se han visto obligados a abandonar, olvidar o negar sus lazos con el hogar. En las generaciones posteriores, los recuerdos de conexiones transnacionales con sus sociedades de origen fueron borrados. (Anderson 1993)

Sin embargo, es válido sostener que las conexiones actuales de los transmigrantes son de un orden diferente que los vínculos de inmigrantes anteriores a nuestras sociedades de origen. Los actuales procesos de reestructuración del capital global han afectado tanto a la construcción de la migración internacional y el Estado-nación de manera significativa, como se afirma a continuación:

“The new circuits of capital provide the context in which migrants and the descendants of migrants, often fully incorporated in the countries of settlement maintain or construct new transnational interconnections that differ in their intensity and significance from the home ties maintained by past migrations.” (Basch, Schiller, & Szanton, 1994)

De esta manera, se puede afirmar que las migraciones transnacionales pueden llegar a ser una amenaza para la estabilidad y la supervivencia del Estado-Nación, en tanto que puede llegar a alterar las bases de los postulados en los cuales está fundado debido al engramado social de estos nuevos grupos migrantes con identidades culturales distintas que no encajan en la sociedad de destino.

Ahora bien, el aumento de la densidad, la multiplicidad, y la importancia de las interconexiones transnacionales de los inmigrantes se exacerbó e hicieron posibles debido a las transformaciones en las nuevas tecnologías de transporte y comunicación. (Schiller et al. 1995) La paradoja de los tiempos modernos, y que debe ser central en la

comprensión de las identidades y los dilemas de los inmigrantes actuales, es que la era del transnacionalismo es un momento para complementar e incluso incrementar los procesos de construcción del Estado-nación. En el auge actual del sentimiento nacionalista en una sociedad naturalmente globalizada, la migración transnacional está jugando un rol complejo para el mantenimiento o desequilibrio del Estado-nación, que sin embargo, aún pasa desapercibido en muchas sociedades.

Como ya se mencionó, las nuevas fronteras de Asia Central demarcadas por la URSS, se establecieron, obedeciendo exclusivamente a intereses geoestratégicos de tipo militar y económico sin tener en cuenta los factores culturales de algunas comunidades que fueron divididas. Esta situación generó que la primera gran ola de migración dentro de la región obedeciera a factores de tipo estatal impuestos por el gobierno central de Moscú más que por voluntad de los migrantes. De este modo, se dieron grandes flujos migratorios internos como resultado de factores políticos, militares y laborales entre los cuales se encuentran: deportaciones estalinistas, envío masivo de tropas enfrentadas durante la Segunda Guerra Mundial y el transporte de trabajadores kirguises, turkmenos, uzbekos y tayikos hacia distintos complejos mineros y siderúrgicos de Rusia y Kazajistán. (Horsman 2005)

La disolución de la URSS en 1991 marcó un hito para las repúblicas de Asia Central en materia migratoria. Estos países abrieron sus fronteras como nunca antes, debido a una apertura comercial y política de los nuevos límites geográficos de aquellas nuevas repúblicas que recién proclamaban su independencia y que empezaron a adoptar políticas de repatriación de comunidades étnicas en su lucha por emprender un proyecto de consolidación Estado-Nación. (Chernykh & Burnashev 2005)

La década de 1990 trajo consigo no sólo el nacimiento de nuevas repúblicas independientes, sino también el establecimiento de nuevas fronteras. Si bien se han logrado varios acuerdos bilaterales entre los países de la región, todavía persisten algunos territorios en disputa que generan tensión entre las partes como se pudo evidenciar anteriormente, ya que los trazados fronterizos actuales de Asia Central son el resultado de la división nacional llevada a cabo por el poder soviético de 1924 a 1936 y en buena medida carecen de la racionalidad geográfica, económica y étnica deseable. (De Pedro 2009)

La composición multiétnica y los discursos etnonacionalistas promovidos con los procesos de construcción nacional y estatal desde las independencias en 1991, son otro

elemento que complica el panorama de seguridad regional, y más en momentos de crisis y malestar social en los que los conflictos socioeconómicos adquieren fácilmente una dimensión etnicista en su desarrollo. (De Pedro 2009, pág. 2)

Esta disyuntiva en materia de migraciones transnacionales plantea incertidumbres sobre el mantenimiento de la seguridad regional a mediano y largo plazo.

En conclusión, es claro que los desafíos en materia migratoria que enfrentan los países de la región son complejos y deben ser atendidos mediante una actuación contundente, conjunta y activa de sus gobiernos. Las ex repúblicas soviéticas que actualmente poseen una legislación incompleta y de carácter contradictorio tendrán que sobrellevar estas disyuntivas. De no hacerlo, estas serán cada vez más difíciles de controlar, logrando que el problema derive en un problema de seguridad regional debido al componente social e identitario de estos migrantes constituidos en su gran mayoría por grupos multiculturales, que pueden derivar en grupos sectarios con posturas ideológicas radicales como se demostrará en el siguiente capítulo de esta monografía.

2. LA NUEVA AMENAZA A LA SEGURIDAD

Tras el fin de la Guerra Fría, el nuevo contexto de la seguridad internacional ha dejado de ser entendido bajo la lógica bipolar de dos superpotencias enfrentadas por la hegemonía global bajo perspectivas estado-céntricas en donde las principales amenazas eran de tipo militar provenientes de otros Estados. Las nuevas nociones de seguridad han empezado a ser estudiadas bajo nuevos procesos de regionalización que han venido adquiriendo mayor impulso tras los procesos de descolonización, en donde los Estados han encontrado un ambiente idóneo para desarrollar dinámicas conjuntas de respuesta ante amenazas compartidas de tipo transnacional con un mayor grado de cooperación.

Como se pudo evidenciar en el capítulo anterior, las sociedades homogéneas de las ex-repúblicas soviéticas de Asia Central se fueron transformado y evolucionado en sociedades multiculturales complejas, con grandes disparidades a nivel étnico y socio-cultural. Reflejando así, no sólo como los diversos factores políticos, económicos, y sociales internos convergen para generar los fenómenos de flujos migratorios internos y externos, sino también un problema de identidad fuertemente agravado por la religión y los nacionalismos de la época. Un impacto permanente que la migración ha tenido en todos los países de esta parte del mundo ha sido la vulnerabilidad que estos traen consigo de cara a nuevos dilemas de seguridad.

Los grupos de inmigrantes descritos con anterioridad (los asilados políticos, los refugiados, e incluso, aquellos inmigrantes temporales ilegales que utilizan las fronteras euro-asiáticas para conducir el tráfico de personas, armas y droga hacia Rusia y occidente), son vistos como amenazas potencialmente destructivas para la cohesión social interna de los Estados de esta región, que no tienen ni la madurez política ni el sustento económico para sostener el desarrollo de una sociedad heterogénea y con marcadas diferencias étnicas, políticas y religiosas. Lo que hace que esta sea un terreno fértil para la radicalización ideológica, que podría manifestarse en el extremismo político, fundamentalismo religioso y terrorismo.

El flujo de refugiados en gran medida kirguises, tayikos, uigures y afganos acentúa el ciclo de violencia en los sistema políticos centro-asiáticos en la medida en que muchos de estos individuos no insertados en las sociedades civiles tratan de explotar los escasos recursos de los Estados, mediante la apropiación ilegal de tierras, desarrollo de actividades jornaleras no reguladas, y asentamiento de *ghettos* en los cascos urbanos.

(Mohapatra 2013) Estos asentamientos generan un resentimiento entre los inmigrantes y las poblaciones locales que identifican en estos grupos migrantes los principales causantes de problemas como el desempleo y la inseguridad que agobian a estos países.

Se ha evidenciado que en los países receptores de migración ilegal de refugiados (Kazajistán y Uzbekistán principalmente), las principales organizaciones de grupos terroristas que allí operan, tales como: Hizb ut-Tahhir al Islami, Movimiento Islámico de Uzbekistán y Oposición Tayika Unida (cuyo líder es de origen afgano), han acogido dentro de sus células a individuos que no se han podido insertar en el mercado laboral y sufren a diario segregación social y estatal debido a su condición de inmigrantes ilegales para formar parte de sus filas. (Mohapatra 2013)

Las autoridades oficiales de estos países coinciden en afirmar que estos grupos extremistas se aprovechan de la vulnerabilidad de aquellos migrantes jornaleros excluidos, exacerbando sentimientos de resentimiento y odio hacia las autoridades locales en función de una identidad musulmana distorsionada. (Mohapatra 2013) Posteriormente, pasan a ser adoctrinados con ideologías radicales y recompensas de tipo económico para cometer actos subversivos, que a su vez se ven financiados por el contrabando de drogas y armamento ilegal. (Mohapatra 2013)

De esta forma, los flujos migratorios que se han ido acentuando en Asia Central se han vinculado a organizaciones terroristas. Este fenómeno ha encendido las alarmas de los gobiernos de la región debido a que en varias ocasiones estos grupos terroristas han identificado dirigentes y establecimientos de gobierno como sus principales objetivos militares con el fin de causar una desestabilización social y de esta forma derrocar a las elites gobernantes comunistas para que se pueda imponer un gobierno de corte islámico (Mohapatra 2013).

El presente capítulo se desarrollará en tres partes: en la primera, se esclarecerá la manera en que la composición multiétnica y los discursos etnonacionalistas de los regímenes autoritarios de Asia Central son un componente clave en materia de nuevas amenazas transnacionales. En la segunda parte, se explicará brevemente cómo la compleja situación fronteriza y sus dinámicas facilitan el flujo migratorio de individuos adscritos a organizaciones con posturas ideológicas radicales. Finalmente, se hará un análisis de los principales grupos extremistas islámicos asociados con el terrorismo que

pululan en la región y generan un cambio en las agendas de seguridad de los Estados de Asia Central.

2.1. La composición multiétnica y los discursos etnonacionalistas

Teniendo en cuenta la diversa composición étnica de las repúblicas centro-asiáticas, a la par con los discursos etnonacionalistas perpetuados dentro de los procesos de construcción del Estado-nación por los gobiernos independistas después de 1991, existe actualmente un panorama adverso en materia de seguridad para la región, impulsado no solo por los negativos indicadores socioeconómicos, sino también por los conflictos sociales los cuales muchas veces reflejan el choque *etnocultural* entre locales e inmigrantes. (De Pedro 2009) Como lo afirma Nicolás de Pedro:

La idoneidad de los regímenes actuales para promover el desarrollo y la seguridad está en entredicho, tanto por su naturaleza autoritaria como por su alto grado de corrupción, o por su concepción estrecha e interesada de la seguridad nacional que se confunde con demasiada frecuencia con la del propio régimen en detrimento muchas veces de la seguridad y bienestar de la población local. (De Pedro 2009, pág. 02)

La situación anterior describe un escenario idóneo para el proselitismo de organizaciones extremistas cuya ideología puede calar fuertemente en una población altamente vulnerable a las reivindicaciones sociales en materia de desigualdad, lo cual supone un gran reto para la seguridad y estabilidad regionales.

Este escenario conduce a revisar la situación de las minorías en Asia Central, en donde cabe resaltar que los mayores conflictos no son producto de la existencia de centenares de clanes étnicos en cada uno de estos países, sino por su polarización en algunas regiones, en donde un grupo minoritario puede llegar a ser mayoría en alguna zona, debido a los vínculos transfronterizos de algunos grupos étnicos que conviven en regiones transfronterizas que, como se evidenció en el capítulo anterior, tienen muchas veces la condición de enclaves.

Paralelo a las tensiones étnicas de los grupos minoritarios dentro del contexto de seguridad, se encuentra el factor político representado por los regímenes centroasiáticos, los cuales constituyen una pieza fundamental para la seguridad y estabilidad regionales. Es importante destacar en primer lugar que, tanto por su naturaleza de tipo autoritario, sus enfoques subjetivos en materia de seguridad, y las dinámicas internas de sus

gobiernos, los Estados son cada vez más vulnerables ante las amenazas transnacionales que deben afrontar en el corto y mediano plazo.

En cuanto a su naturaleza, hay que indicar que los cinco regímenes son de carácter presidencialista, autoritario y represivo, en mayor o menor grado. Por ello, y pese a sus pretensiones, apariencia y retórica, ninguno de ellos puede ser catalogado como democrático. (Djalili & Kellner 2005) Por un lado, Kazajistán y Kirguizistán han impulsado reformas democráticas recientemente, permitiendo que su entorno global con respecto a la apertura y libertades políticas esté en mejores condiciones que el de sus vecinos. Sin embargo, ambos países están aún lejos de alcanzar los lineamientos internacionales mínimos de apertura democrática. (Djalili & Kellner 2005)

Por otro lado, los regímenes uzbeko y turkmeno contrastan con su carácter autoritario y represivo ante cualquier movimiento de disidencia o rebelión. El régimen tayiko, por su parte, evoluciona hacia un mayor autoritarismo y monopolio presidencial del poder con respecto a la situación creada tras los acuerdos de paz de 1997 que ponían fin a la guerra civil. (Djalili & Kellner 2005)

De tal modo, se puede establecer que en las cinco repúblicas existe una concentración del poder excesiva en manos del presidente y una tendencia a marginalizar del acervo institucional cualquier manifestación de oposición, lo que finalmente desemboca a la radicalización de los movimientos de oposición y a la búsqueda de soluciones por vías al margen de la ley. Dicho escenario deslegitima progresivamente a estos regímenes dentro de la Comunidad Internacional y plantea dudas sobre su viabilidad y estabilidad a medio y largo plazo.

El futuro de estos regímenes parece incierto teniendo en cuenta que en los cinco países la sucesión presidencial es un tema controversial debido al nepotismo y su carácter autoritario. En su corta vida republicana, los cambios en materia de sucesión de los gobiernos centro-asiáticos sólo han sido posibles como consecuencia de situaciones ajenas a una verdadera voluntad de transición política. Por ejemplo, de guerras civiles, como es el caso de Tayikistán en 1997, con la caída del presidente Rakhmon Nabyev y la llegada del actual jefe de Estado Emomali Rahmon al poder. También como resultado de revueltas sociales en el caso de Kirguizistán, en marzo de 2005, al final de la Revolución de los Tulipanes en donde fue derrocado el presidente Askar Akayev, siendo

este reemplazado por el líder del Movimiento Popular de Kirguistán Kurmanbek Bakíyev. (De Pedro 2009)

Mientras tanto, los dos países con más peso a nivel geopolítico y garantes de la estabilidad regional, Kazajistán y Uzbekistán, tendrán que afrontar este problema de transición de poder muy pronto. Ambos presidentes, Nursultan Nazarbayev e Islom Karimov, superan los 70 años y en ambos casos las perspectivas de una sucesión presidencial transparente y sin violencia son escasas, aunque las situaciones en ambos países sean muy diferentes. (De Pedro 2009)

En el caso de Kazajistán, la rivalidad entre diversos grupos de presión e interés podría crear un escenario de gran inestabilidad institucional en ausencia del presidente, aunque probablemente limitado a un conflicto dentro de la elite política y económica del país. En el caso uzbeko, los escenarios que se barajan son mucho más abiertos y preocupantes, ya que en ausencia de una sucesión consensuada y mínimamente legítima la situación podría derivar en violenta. (De Pedro 2009, p. 13)

Por ende, es probable que los vacíos de poder que puedan llegarse a presentar con la muerte de estos jefes de Estado, sumados a la ya compleja disparidad étnica que existe en estos países, creen un escenario en el que los grupos extremistas islámicos puedan aprovechar las condiciones de vulnerabilidad de la población migrante para desestabilizar al Estado y tomarse el poder por la fuerza, poniendo en vilo la seguridad de las naciones vecinas.

2.2. Situación fronteriza

Ahora bien, con respecto a la situación fronteriza y las disputas limítrofes en la región, hay que indicar que si bien las repúblicas han alcanzado acuerdos bilaterales de delimitación fronteriza entre 2000 y 2001, se mantienen algunos territorios en disputa y la tensión relacionada con los flujos transfronterizos en algunas áreas. No obstante, ninguna de las repúblicas ha hecho reclamaciones serias por el temor a los graves efectos en cadena que esto podría provocar. (De Pedro 2009) Sin embargo, los discursos etnonacionalistas anteriormente descritos, que se han inculcado en las sociedades multiculturales de Asia Central plantean incertidumbres sobre el mantenimiento de esta armonía a medio y largo plazo.

Como se evidenció en el capítulo anterior, la región más problemática en temas fronterizos es sin duda el Valle de Ferganá. Sin embargo, se presentan en la actualidad

episodios de tensión entre los países por irrupciones de sus vecinos (o de connacionales de los mismos) en su territorio. Por ejemplo, el suceso más grave tuvo lugar en la frontera entre Uzbekistán y Kazajistán el 25 de enero del año 2000 cuando tropas de frontera uzbekas penetraron unos 50 km en territorio kazajo y demarcaron unas 22.000 hectáreas como territorio uzbeko. (International Crisis Group 2005)

Otro episodio importante fue el que sucedió en la localidad de Baghys, situada en territorio uzbeko a unos 10 kilómetros al norte de Tashkent, pero poblada mayoritariamente por kazajos que desde 1991 han intentado que el territorio se reincorporara a Kazajistán. Por ello, como protesta ante el acuerdo de delimitación fronteriza que deja a Baghys definitivamente bajo soberanía uzbeka, proclamaron el 30 de diciembre de 2001 la república independiente de Baghys. Lo cual representa el primer caso de separatismo en el Asia Central postsoviética. (De Pedro 2009)

Esta serie de incidentes repercutió en un rearme significativo por parte de ambos Estados en esta zona fronteriza, lo que supondría un posible escalonamiento de una carrera armamentista en la región que encendería las alarmas en materia de seguridad regional por parte de las demás repúblicas de Asia Central. (De Pedro 2009) No obstante, existen otras zonas con gran potencial conflictivo en materia limítrofe tales como:

El norte de Kazajistán donde hay gran concentración de población rusa; la concentración de población kazaja y uzbeka a ambos lados de la frontera en las proximidades de Tashkent (Uzbekistan) y Shymkent (Kazajistán); la minoría uigur en el territorio de Kazajistán y Kirguizistán próximo a China; y la población tayika concentrada en las ciudades de Samarcanda y Bujará en Uzbekistán. (De Pedro 2009, pág. 03)

Debido a la proximidad geográfica, esta región también se vio afectada indirectamente por conflictos externos, principalmente por la guerra contra el terrorismo emprendida en Afganistán tras los atentados del 11 de septiembre en 2001 en Washington y Nueva York. La subsecuente intervención militar de EEUU en Afganistán desató un gran flujo de desplazados afganos que buscaron refugio en los países de Asia Central en calidad de refugiados y asilados políticos. (Wilches 2009) De igual manera, la región se vio inmersa en una ola migratoria proveniente de China debido a movimientos irredentistas uigures de la región autónoma del Xinjiang (fronteriza con Asia central) resultante de la voluntad de Beijing de “sinización” (o colonización interna) de este pueblo que históricamente se ha identificado como ajeno culturalmente a la etnia Han predominante en China. (Davis y Azizian 2007)

Es precisamente esta minoría uigur concentrada en la frontera de Kazajistán y Kirguizistán la que ha resultado perjudicada por el reciente acercamiento político entre China y las repúblicas centroasiáticas, siendo víctima de persecuciones y de la constante presión sobre sus actividades cotidianas a medida que se fortalecían las relaciones con Pekín. (Davis 2008) Existe una reiteración por parte de Pekín de la supuesta vinculación de esta minoría uigur en Asia Central con actividades terroristas en la región autónoma del Xinjiang Ligur en China (Davis 2008), lo cual escala la amenaza transnacional del terrorismo a una dimensión más global por parte de grupos ajenos a las sociedades centroasiáticas.

De igual manera, es necesario evocar las sospechas de Uzbekistán sobre la población tayika residente en su territorio, la cual oficialmente ronda el millón de personas, y que se concentra en las ciudades históricas de Samarcanda y Bujará. (International Crisis Group 2005) El gobierno uzbeko teme que el irredentismo tayiko exija reivindicaciones sobre estas zonas que consideran les corresponden por motivos históricos, reclamando que le pertenecen a Uzbekistán solamente por la manera arbitraria en la que fueron impuestas las fronteras por la URSS.

Las relaciones bilaterales entre Tashkent y Dushanbe se han enturbiado aún más por las incursiones del Movimiento Islámico de Uzbekistán antes referidas, permitidas por Tayikistán según Uzbekistán, y por la injerencia uzbeka en los asuntos internos tayikos, según Tayikistán. (International Crisis Group 2002)

Por lo tanto, resulta claro que ha sido precisamente esta porosidad en las fronteras lo que ha permitido que grupos terroristas puedan incursionar con mayor facilidad en los países de Asia Central, aprovechando la falta de control de los gobiernos centrales sobre sus fronteras, siendo este un escenario propicio para que la población migrante entre sin restricciones a los países vecinos e interactúe con estos grupos extremistas.

2.3. La amenaza terrorista y la nueva agenda de seguridad

El proceso de construcción de la estructura global de seguridad basada en el nuevo tipo de actores que convergen y las nuevas amenazas a las que dichos actores se enfrentan será clave para entender la situación a la que se enfrentan los Estados de Asia Central en relación con el terrorismo y las migraciones. Para ello, es pertinente tener en cuenta al autor británico Barry Buzan, un realista neoclásico perteneciente a la Escuela de

Copenhague que ha puesto su interés en torno a los estudios críticos de seguridad no tradicionales.

Los estudios estratégicos de seguridad nacieron bajo la influencia del realismo y con una clara orientación a la seguridad militar. (Buzan 1981) Después de las lógicas de conflicto interpuestas por la Guerra Fría, se replanteó la noción de seguridad debido a que surgieron aproximaciones distintas. (Delgado 2008) Las nuevas concepciones de la seguridad empiezan a incluir varios niveles de análisis que se complementan unos con otros y que permiten entender que los temas centrales de la agenda de seguridad surgen también sobre desafíos internos.

Buzan es un autor de gran importancia en esta tendencia de rearticulación de las nuevas nociones de seguridad. Teniendo en cuenta las nuevas dinámicas de configuración del poder en el Sistema Internacional, incluyó en la agenda de seguridad nuevas amenazas que presentan una interrelación entre distintos campos como el social, político, económico y medioambiental, permitiendo de esta forma analizar la seguridad de un Estado a la luz de la conexión entre estos ámbitos. Para ello, Buzan entiende que, “las Relaciones Internacionales ya no pueden ser analizadas adecuadamente usando un marco analítico que defina el sistema en términos de Estados” (Buzan et al. 1997, pág. 110).

Es así como la nueva noción del concepto de seguridad ha adoptado el surgimiento de nuevas amenazas y la transformación de la naturaleza de las mismas, tales como las migraciones y el terrorismo. En ese sentido, se plantea la discusión sobre cómo las migraciones pueden constituir una amenaza a la seguridad de los Estados.

La seguridad nacional de cada uno de estos países se encuentra estrechamente articulada, debido a varias razones: su vecindad, la herencia soviética y cultural, los problemas nacionales comunes, las fronteras permeables y la relación interétnica existente. El análisis de este fenómeno, puede ser entendido a la luz de la teoría de estudios críticos de seguridad de Barry Buzan, la cual permite identificar las principales circunstancias bajo las que las migraciones han influenciado el auge y propagación del islamismo radical y su propaganda en estos países. Este análisis permite esclarecer de qué manera están siendo formuladas y relacionadas las agendas políticas de los gobiernos de Asia Central, para contrarrestar dicha amenaza.

Dentro de esta teoría de estudios críticos de seguridad se encuentra el concepto de securitización definido por Buzan como “un proceso constructivo dentro de una

comunidad política, para tratar algo como una amenaza existente hacia un objeto referente valorado” (Buzan 1981, pág. 113). Este concepto puede demostrar que la amenaza que implican las migraciones relacionadas con el terrorismo islámico para los Estados de Asia Central ha generado una iniciativa por parte de estos para diseñar políticas de seguridad no tradicionales enfocadas en amenazas compartidas, entendidas por Barry Buzan como un peligro real o potencial que atenta contra la supervivencia de uno o más Estados, y que por ende requiere de un tratamiento distinto por parte de su gobiernos. (Buzan 1981 pág. 52)

Por un asunto securitizado se entiende que “el tema es presentado como una amenaza existencial, que requiere medidas de emergencia y justifica acciones fuera de los límites normales de procedimiento político” (Buzan et al. 1998, pág. 23). Esto quiere decir, que ya el tema ha sobrepasado el punto de no retorno, que está en peligro la supervivencia de la población y ya no puede resolverse sino con acciones extremas como un control cambiario, estado de excepción, restricción de la inmigración-emigración, y en el caso más extremo la guerra. (Buzan et al. 1998)

El término de securitización, sugiere que un tema puede ser calificado como de “seguridad” en tanto se pueda demostrar que ese es el asunto más importante por resolver, ya que dadas las circunstancias de una amenaza real, si el problema no es resuelto, no se podrá abordar ningún otro tema. (Buzan et al. 1998) En palabras del autor: “al intentar securitizar un asunto, darle el estatus de seguridad, el actor está solicitando acciones extraordinarias más allá de las reglas del juego” (Buzan et al. 1998, pág. 24). Por ende, se habla que el tema de las migraciones es un tema que se ha securitizado por parte de los Estados de Asia Central en tanto que representa una amenaza directa para la supervivencia del Estado.

Para estudiar la securitización se analiza la estructura del discurso del actor securitizante y su efectividad en lograr que la audiencia acepte la ruptura de las reglas del juego político, que en otras circunstancias debieran ser respetadas. Mientras este objetivo no sea logrado, se estará en presencia de un proceso de securitización, cuando se alcance la meta, el tema estará securitizado y la violación a las normas será legítima a favor de despejar la amenaza. (Buzan et al. 1998, pág. 25)

El tema de las migraciones transnacionales está siendo analizado dentro de la agenda de securitización por parte de los Estados de la región. La securitización de la migración se produce de manera ambivalente por parte de los gobiernos: en principio, se evalúa públicamente el discurso de la imperatividad de reducir los índices de inseguridad

de la ciudadanía ante el advenimiento de gran cantidad de migrantes ilegales y por otro lado, la necesidad de proteger sus fronteras hacia el exterior. (González 2012)

Una de las medidas de securitización tradicional es la de la militarización del sector policial ciudadano y rural. Para efecto de las migraciones, esta medida se aplica generalmente para proteger y fortalecer las fronteras. Un ejemplo de ello ha sido el despliegue de tropas militares en el Valle de Ferganá, alrededor de las fronteras entre Kazajistán y Uzbekistán, así como también de la zona fronteriza de Tayikistán y Kirguistán, como se describió en el apartado anterior. Tal y como explica G. Campesi, “los actores clandestinos transnacionales han sido redefinidos como nuevas amenazas de naturaleza estratégica, justificando con ello un incremento de los controles de frontera y de los poderes de policía vinculados a ellos” (Campesi 2012, pág. 02).

Teniendo en cuenta los postulados de González, se analizan los paradigmas que han llevado a cabo la securitización de las migraciones en Asia Central, destacando dos importantes: en primer lugar, existe una correlación directa entre las migraciones transnacionales con el incremento de la criminalidad interna, en forma de mafias o redes organizadas del crimen. Y en segundo lugar, se percibe la migración como una amenaza socio-económica en tanto que el inmigrante se convierte en una competencia directa con el ciudadano local, la mayoría de las veces en forma de mano de obra barata para el mercado laboral.

Tres esferas o ámbitos de inseguridad que se intensifican cuando las migraciones son de carácter irregular, en las que se criminaliza al individuo y automáticamente se le retiran incluso sus derechos más básicos como ser humano en pro de esa necesaria securitización. (González 2012, pág. 07)

Ahora bien, cuando se habla de las amenazas conjuntas a las que se enfrentan las repúblicas centroasiáticas, se hace énfasis en la relación directa que existe entre estas migraciones y los grupos extremistas asociados al terrorismo. Y es precisamente desde el terrorismo que se analizará el papel de los grupos islamistas de corte extremista, los cuales presentan una actividad cada vez más activa la región, siendo vinculados con diversos episodios de violencia y atentados terroristas que han azotado a Asia Central en los últimos años. (De Pedro 2009)

A partir de este momento, se va a entender en este capítulo el concepto de terrorismo como:

Un particular tipo de violencia derivada de corrientes extremistas bien sea de tipo ideológico-político, y o, religioso, que tiene como objetivo infundir un clima de miedo y terror extremos. Tiene como objetivo principal influenciar el comportamiento político de

los gobiernos y demás actores de la estructura política que desean cambiar mediante ataques a blancos aleatorios o específicos civiles. (Wilkinson 1997, pág. 51)

Esta definición de terrorismo es clave para entender la lógica de los distintos grupos que operan en la región de Asia Central cuyo objetivo es derrocar aquellos gobiernos de tradición soviética e imponer la *sharia* mediante la implementación de Estados Islámicos en estos países.

Es por ello, que entrar en la búsqueda de explicaciones que demuestren el proceso de radicalización de algunos sectores de la población migrante y su inminente vinculación a organizaciones islamistas se barajan tres hipótesis: en primer lugar, se afirma que el malestar social producido por el deterioro socioeconómico es un detonante a la hora de apoyar grupos fundamentalistas que deslegitimen el *statu quo* de la sociedad. En segundo lugar, como se explicaba anteriormente, se puede encontrar respuesta en el carácter autoritario de los regímenes centroasiáticos, debido a la fuerte presión ejercida contra la oposición, restringiendo cualquier margen de crítica, lo que deriva en la radicalización estos grupos.

Por último, se presume también que el vector fundamental de la expansión del islamismo radical es el mismo proselitismo de estos grupos y su gran calado en la sociedad debido a la identidad religiosa de la población musulmana que ve en los discursos fundamentalistas una afinidad y una reivindicación de sus convicciones, configurando así un escenario complejo con amenazas directas a la seguridad y estabilidad regional de estos países. (De Pedro 2009) En esta misma, línea el autor explica cómo la corriente del islamismo centro-asiático está distribuida:

Las cinco etnias epónimas centroasiáticas se adscriben oficialmente al islam suní de la escuela hanafí. No obstante, las diferencias entre ellas son manifiestas. Así, a grandes rasgos, se puede indicar que el grado de islamización de uzbekos y tayikos es mayor que el de turkmenos, kazajos y kirguises. En el caso de estos dos últimos, podemos hablar de una religiosidad ecléctica fruto de su islamización tardía y de la pervivencia de elementos del tengrianismo y de la cultura chamánica. Por otra parte, hay que indicar que en el proceso de islamización de Asia Central jugaron un papel destacado órdenes sufíes como la naqshabandiyya o la yasawiyya. (De Pedro 2009, pág. 16)

Ahora bien, es importante resaltar la importancia de algunos factores exógenos para la penetración del islam radical en Asia Central, en donde se destaca principalmente la Revolución Islámica en Irán de 1979 y la lucha de los muyahidines afganos contra el ejército rojo durante la Guerra ruso-afgana de 1978, las cuales trajeron a Asia Central el enfrentamiento ideológico entre los musulmanes conservadores hanafíes y aquellos más intransigentes contra el régimen soviético, influidos por el pensamiento Salafista y

Wahabí. (Peyrouse 2007) De igual manera, la pertenencia de ciudadanos centroasiáticos al Ejército soviético que invadió Afganistán tuvo efectos adversos a mediano plazo, ya que muchos se sintieron atraídos por la lucha de los muyahidines afganos y sus reivindicaciones contra el orden social.

Así, desde finales de los años 80, la apertura generada con la perestroika permitió un estrechamiento de los lazos con otros países musulmanes y con ello de su influencia, normalmente a través de subvenciones y de la distribución de literatura religiosa. (De Pedro 2009) De esta manera, 1991 marca un hito en materia de influencia de las corrientes islámicas provenientes del sur en tanto que números grupos migrantes aprovecharon la crisis institucional que dejó el abandono de la URSS a estas nuevas repúblicas y su incapacidad para controlar sus fronteras. El advenimiento de flujos migratorios de ciudadanos provenientes de los países vecinos fue el detonante que permitió a estos grupos de corte extremista sacar ventaja del creciente vacío de poder para influir en la vida pública de los musulmanes de Asia Central, patrullando las calles y los bazares de las principales ciudades fronterizas, reclutando inmigrantes para adjuntar a las filas de estas organizaciones, e intentando imponer la *sharia* como único ordenamiento legal de estos Estados ajenos al derecho. (Olcott 2007)

Para resaltar un caso específico de esta situación, en diciembre de 1991, grupos pertenecientes a distintas agrupaciones de oposición, liderados por Tahir Yuldashev se tomaron a la fuerza la sede del Partido Comunista en la ciudad de Namangán y exigieron la conversión de Uzbekistán en una república islámica. (Olcott 2007) Paralelamente, en Tayikistán el Partido del Renacimiento Islámico (PRI) siguiendo el ejemplo de su vecino, acuarteló al recién asumido gobierno de Rahmon Nabiyeu, lo que sería el detonante de la Guerra Civil de Tayikistán. Por tal motivo, en 1992 el gobierno uzbeko reaccionó de forma contundente y se inició una campaña esparcida por todas las nacientes repúblicas de Asia Central destinada a acabar con todas estas organizaciones que amenazaban con la supervivencia de los proclamados gobiernos heredados del comunismo soviético. (Olcott 2007)

Uno de los grandes hitos en la materia, lo constituye el nacimiento del mayor grupo terrorista de Asia Central, el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU), el cual nació durante este periodo de crisis regional, cuando la mayor parte de los activistas islámicos que no fueron arrestados por las fuerzas del régimen de uzbeko, escaparon al

vecino Tayikistán donde participarían en la Guerra Civil del lado del PRI. Posteriormente, debido a las fuertes presiones diplomáticas de Tashkent sobre Dushanbe, estos activistas se vieron obligados a desplazarse a Afganistán, en donde se vincularían inmediatamente con el régimen talibán y la red al-Qaeda. De esta manera, nace el MIU, oficialmente en Afganistán. (Ro'i 2001)

En julio 1999 se producía en suelo kirguís la primera incursión de los insurgentes del MIU en Asia Central, comandada naturalmente desde Afganistán. Entre 500 y 1.000 miembros del MIU atravesaron Tayikistán y se hicieron con el control de la localidad de Batken, en uno de los múltiples enclaves del valle de Ferganá sobre territorio de Kirguizistán, permaneciendo allí hasta octubre de 1999. (Ro'i 2001)

Esta primera gran incursión del MIU puso de manifiesto la debilidad de las fuerzas de seguridad de Kirguizistán y también la habilidad de los insurgentes para aprovechar táctica y políticamente la falta de cooperación entre los tres Estados que se reparten el valle de Ferganá, atacando enclaves uzbekos en territorio kirguiz, tensando la relación entre Bishkek y sus vecinos. (De Pedro 2009, pág. 18)

A partir de ese momento, la vulnerabilidad de las repúblicas centroasiáticas y su incapacidad para garantizar su seguridad fronteriza quedaron en evidencia, registrando nuevas ofensivas del MIU desde sus bases en Afganistán con el respaldo de Al-Qaeda para atacar objetivos estratégicos en Kirguistán y Tayikistán. (Baran et al. 2006)

A pesar del gran auge y protagonismo de los episodios de terror a manos del MIU en principios de la década del 2000, su espacio y el de otros grupos de menor calado fue paulatinamente eclipsado por otro grupo terrorista Hizb ut-Tahrir (HUT), una organización islamista transnacional de corte fundamentalista presente en Asia Central y algunos países de Oriente Medio.

El HUT tiene como principal objetivo el establecimiento de un Califato que integre a todos los musulmanes bajo un mismo Estado. (Alonso 2005) Existen razones de peso por las cuales los gobiernos actuales consideren a esta organización una de las mayores amenazas del terrorismo transnacional: su activo proselitismo, su aspiración y vocación política, así como su estructuración en una red de células clandestinas invisibles para los Estados. Según fuentes no oficiales, las cifras de sus miembros oscilan entre los 7.000 y los 60.000 entre hombres y mujeres de todos los países de Asia Central. (Alonso 2005)

No obstante, está emergiendo en la región una nueva amenaza terrorista que tiene encendidas las alarmas en Occidente y Medio Oriente: el Estado Islámico (EI). Cuando

el Ministro ruso de Relaciones Exteriores, Sergei Larov, visitó Dushanbe en abril del presente año, advirtió que la región se enfrenta hoy en día a "las amenazas crecientes del sur, debido a la deteriorada situación en Afganistán, donde los grupos combatientes del EI ya han penetrado las fronteras de Asia Central" (Standish 2015). Según el International Crisis Group, aproximadamente entre 2.000 a 4.000 ciudadanos de Asia Central han viajado a Irak y Siria para formar las filas del Estado Islámico en los últimos dos años.

Para Rusia, la amenaza planteada por el Estado islámico es, en cierto modo, una amenaza directa a su soberanía debido a la presencia de este grupo en lo que considera su patio trasero. (Standish 2015) Dichas preocupaciones se ven reflejadas en acciones concretas desplegadas por los grupos de asociación regional en materia de seguridad:

In May, the Collective Security Treaty Organization (CSTO), the Russian-led military bloc, put its forces on display along the Afghan-Tajik border. In drills involving 2,500 troops, 500 of which were Russian, the operation simulated an armed incursion of 700 Taliban fighters entering allied territory. (Standish 2015, pág. 01)

Dicha situación representa las dinámicas regionales centroasiáticas durante las últimas dos décadas al presente año en cuanto al actuar terrorista, en la medida en que tras el fin del auge de algún grupo en particular, siempre surge otro que toma su lugar y altera el statu quo de la región planteando nuevos desafíos a largo plazo.

Finalmente, este capítulo ha logrado establecer la relación de causalidad entre las migraciones transnacionales que se vienen produciendo en Asia Central desde la independencia de las exrepúblicas soviéticas hasta la actualidad, logrando explicar la amenaza que representan los grupos extremistas islámicos al margen de la ley asociados con el terrorismo, que han logrado alimentarse de aquellos migrantes que ven en su ideología la reivindicación de sus necesidades y sus luchas, exacerbadas por una nula representación de las élites de los regímenes que ostentan de manera autoritaria el poder, sumado al descontento colectivo frente a la poca integración que logran en los países receptores que impide entre otras cosas, un nivel de vida idóneo para sus ciudadanos.

En conclusión, se hace importante resaltar la pertinencia del análisis de los factores riesgo que inciden en la estructura de seguridad de los países de Asia Central, quienes, como se dijo anteriormente, poseen en su mayoría una disparidad económica importante, y dados sus regímenes autoritarios, se puede hallar una fuerte exclusión de las minorías del poder, que podrían incrementar el riesgo de corrientes terroristas en países carentes de políticas migratorias fuertes.

En cualquier caso, y como apunta Akiner, en el peor escenario posible serán los islamistas los que tengan más opciones de obtener provecho de tal contexto no tanto por su fuerza o nivel de implantación como por el hecho de que tienen objetivos, compromiso, liderazgo y organización. (Akiner, 2005) El uso de la teoría crítica de seguridad de Barry Buzan ha sido y será definitivo para comprender el complejo de seguridad que trae consigo la migración de grupos transnacionales y su relación con las células terroristas que pululan en la región de Asia Central, lo cual será explicado en el siguiente capítulo de esta monografía.

3. LA OPERACIÓN DEL COMPLEJO DE SEGURIDAD

Durante los últimos años han adquirido gran importancia dentro del Sistema Internacional las interacciones que se producen entre los Estados en el ámbito regional. Estas dinámicas regionales son las que han permitido a las ex repúblicas soviéticas de Asia Central hacer un frente común a las nuevas amenazas de carácter transnacional. El presente capítulo tiene como objetivo explicar la operación del complejo de seguridad regional creado en la región de Asia Central debido a la amenaza compartida de grupos extremistas asociados con el terrorismo y las migraciones que allí se han producido durante los últimos 20 años.

3.1. Una aproximación teórica a la Teoría de Complejos de Seguridad Regional

Con el fin de hacer un mejor análisis de estas nuevas interacciones en el nivel regional, el autor Barry Buzan formuló en 1983 el concepto de *subsistemas*, dentro de la teoría de los complejos de seguridad regional en donde hace énfasis en el estudio de los mismos. (Buzan 1992, pág. 168)

La teoría de los complejos de seguridad desarrollada por la Escuela de Copenhague en 1983, sufrió una transformación definitiva en “Security: A new framework for analysis” de 1998, en donde fue llamada “Complejo de seguridad Regional” (CSR), dada la voluntad de sus autores de ampliar la agenda a otros sectores, además del político-militar. Esta nueva obra tenía como objetivo primordial renovar la teoría, a la luz del mundo multipolar de la posguerra fría con una agenda más amplia en la que se destacaba un orden mucho más descentralizado. La teoría permaneció intacta en su estructura, aunque se alternaron algunos de sus conceptos: se sustituyó el término Estado por el de unidad, y el de interés de seguridad, por el de securitización. (Sisco & Chacón 2004)

Para empezar, Buzan define un complejo de seguridad en términos regionales de acuerdo a varios criterios. Su premisa básica es que la interdependencia en materia de seguridad es más intensa entre los Estados dentro de estos complejos que fuera de los mismos. En este contexto, los CSR dependen de la intensidad de las relaciones de seguridad interestatales dentro de una región determinada. Estas relaciones conducen a patrones regionales conformados por la diferenciación entre las unidades del complejo,

los patrones de la enemistad y la amistad entre las mismas y, como resultado, la distribución del poder. (Gokhan 2005) En resumen, la estructura de un complejo de seguridad se genera a partir de la interacción de los Estados con base en esa percepción de seguridad conjunta que los amenaza y los lleva a tomar medidas articuladas de manera excepcional.

En términos generales, la proximidad geográfica entre los Estados provoca relaciones más diversas y recurrentes entre los mismos. Un CSR está constituido, entonces, por un grupo de Estados que no pueden resolver sus problemas de seguridad independientemente, sino que necesariamente tienen que buscar una solución de manera conjunta. (Buzan 1992, pág.168) Como lo resume de manera precisa Osman Gokhan:

It is a set of states with territorial proximity, namely neighboring states, with major security perceptions and concerns that are interlinked and their national security problems cannot be analyzed apart from each other due to the interdependence shaped by these factors. (Gokhan 2005, pág. 17)

Bajo este marco teórico, se define la seguridad como una situación en la que la supervivencia del objeto de referencia (en este caso el Estado, la razón principal del proceso de securitización) se sitúa en la parte superior de la agenda de seguridad, de manera tal que para hacer frente a este tipo de amenaza se tomen medidas de emergencia fuera de la esfera política normal. (Gokhan 2005) Así, los problemas de seguridad regional mediante los procesos de securitización implementados por el Estado, son entendidos como:

The discursive process through which an inter-subjective understanding is constructed within a political community to treat something as an existential threat and to enable a call for urgent and exceptional measures to deal with the threat. (Buzan & Waever 2003, pág. 461)

De esta forma, la dinámica del complejo está condicionada por el tipo de relaciones que se desarrollan entre los Estados. La interdependencia puede ir desde el extremo negativo de la dinámica del conflicto permanente, pasando por la mutua percepción de amenaza, con pacto de no agresión, hasta los complejos donde no existe expectativa del uso de la fuerza entre ellos. (Gokhan 2005) Cuando las relaciones de amistad son tan cercanas que el subsistema ha dejado de ser un grupo anárquico, para actuar como un todo coordinado, el complejo de seguridad ha dejado de existir para dar paso a la integración regional. (Sisco & Chacón 2004)

A continuación, se dará paso a explicar cómo los Estados de la región han logrado unir fuerzas para reducir estas amenazas, como se puede evidenciar en muchos intentos

de integración regional, reflejados en numerosas organizaciones que han nacido durante las últimas décadas.

3.2. La formación de un Complejo de Seguridad Regional en Asia Central

A pesar de muchas disyuntivas en materia de problemas estructurales de tipo religioso, ideológico, económico y social, las nuevas repúblicas de Asia Central cuentan con una posición común frente a los objetivos de seguridad, en la lucha contra el terrorismo, el separatismo, y la protección de las fronteras de la migración ilegal. La amenaza de las migraciones transnacionales asociadas al terrorismo en Asia Central ha generado que estos países integren sus agendas de seguridad mediante acuerdos de cooperación y la constitución de organizaciones regionales que den respuesta a esta problemática.

Una evidencia de ese proceso, se puede observar con la firma el Tratado de Cooperación en Prevención del Terrorismo entre la Mancomunidad de Estados Independientes (que incluye a todos los países de la región más Rusia) en junio de 1999, el cual se convirtió en el soporte legal de cooperación entre estos gobiernos para alertar, prevenir e investigar actos asociados al terrorismo. (Davis y Azizian 2007) Este fenómeno es observado por los líderes de los respectivos países como una de las amenazas potenciales más significativas para la seguridad nacional.

Según la teoría de Barry Buzan, para la creación de un CSR resulta de gran importancia la proximidad geográfica entre las unidades que permita la existencia de una región en donde se pueda formar dicho complejo. Para Buzan, una región es entendida como “un área coherente desde el punto de vista espacial, en el cual estén presentes dos o más Estados” (Otálvaro 2004, pág. 224). Para este caso, la vecindad entre los Estados se constituye como un factor determinante para el grupo de países que conforman dicho complejo de seguridad debido a que existe una relación directamente proporcional entre la proximidad geográfica y los niveles de interdependencia al interior de las ex repúblicas soviéticas que componen la región de Asia Central.

Los componentes claves de identificación de un complejo son: “(1) la disposición de las unidades y la diferenciación entre ellas, (2) los patrones de amistad y enemistad, y (3) la distribución del poder entre las unidades principales” (Sisco y Chacón 2004, pág. 135). Para efectos del estudio de Asia Central se evidencia que la disposición de los

Estados para responder ante la amenaza compartida que supone el terrorismo y las migraciones transnacionales está dada por los mecanismos de cooperación intrarregional dispuestos para crear un marco institucional que permita la acción conjunta de estos Estados vistos entre sí bajo patrones de amistad y cooperación.

A finales de la década de 1990 se desarrollaron varios esfuerzos conjuntos para establecer foros multilaterales de seguridad regional de composición exclusivamente centroasiática para dar respuesta ante estas nuevas amenazas transnacionales a las que se enfrentaban estos Estados nacientes. El primer gran intento de crear un organismo regional de cooperación en materia de seguridad se llevó a cabo el 15 diciembre de 1995, cuando se reunieron los Ministros de Defensa de las cinco repúblicas en la ciudad kazaja de Taraz para crear el Central Asia Battalion (Centrasbat, por sus siglas en inglés), un organismo multilateral respaldado por las Naciones Unidas, con el fin de promover el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Asia Central mediante operaciones militares y humanitarias conjuntas. (Global Security, s.f.)

Centrasbat was designed to act as a collective rapid-response unit and it was created to deal with exactly the kind of forces that were to surface in the region four years later - that is, radical extremists and terrorists. While peacekeeping was its primary goal, it could also have curtailed the activities of terrorists and other extremist groups. With the benefit of hindsight, it can be seen that CentrAsBat was set up as a preventative measure. (Esenov 2002, pág. 27)

No obstante, ya que no estaba claro cómo el Centrasbat funcionaría como una unidad militar entre Estados, debido a la ausencia de una base legislativa, una coordinación interestatal, recursos financieros sostenibles y una voluntad política fuerte, este organismo se disolvió transformándose en un 'batallón militar' en 1997. (Esenov 2002) Esta transformación gradual siguió los lineamientos del mantenimiento de una paz duradera, alimentado por el pie de fuerza de paz nacional de Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán, debido a que los países de la región se concentraron principalmente en el desarrollo de sus propios cuerpos policiales y del sector de la seguridad. (Esenov 2002)

Existe un consenso entre todas las unidades de este subsistema centroasiático de cara a la necesidad de generar una paz y estabilidad duraderas para la región, capaces de hacer frente a los desafíos y amenazas de carácter endógeno como el extremismo religioso y el terrorismo, así como también las exógenas, constituidas principalmente por las amenazas provenientes de otros Estados. No obstante, el Centrasbat se ha quedado corto en afrontar la amenaza que confieren las migraciones transnacionales. Para tal fin, los

Estados han comenzado a securitizar dicha amenaza y su vinculación con el terrorismo en las agendas de seguridad creadas alrededor de la OTSC y la OCS que se explicarán a continuación.

3.3. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) es una alianza militar de carácter intergubernamental, considerada muchas veces como la contraparte de la OTAN, que se firmó el 15 de mayo de 1992 bajo el Pacto de Tashkent, que entró en vigor en 1994. (Tolipov 2005) La OTSC está integrada por cuatro repúblicas centro-asiáticas: Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (que se retiró en 1996, se reincorporó en 2006, y se volvió a retirar en 2012), más Bielorrusia, Rusia, Armenia, Azerbaiyán y Georgia. (Global Security Organization, s.f.)

Dicha organización cuenta con un Consejo de Seguridad Colectiva, un Consejo de Ministros de Defensa, un Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, una Secretaría, y una pequeña fuerza de despliegue rápido que consta de 4.000 tropas. (Mowchan 2009) Así mismo, la OTSC mantiene la cláusula de respuesta colectiva del Tratado de Seguridad Colectiva (acuerdo que permitió su creación) ante una agresión o amenaza de agresión contra cualquiera de los miembros como el eje transversal y constitutivo de esta alianza, como se puede evidenciar en el artículo número dos su constitución:

In case a threat to security, territorial integrity and sovereignty of one or several Member States or a threat to international peace and security Member States will immediately put into action the mechanism of joined consultations with the aim to coordinate their positions and take measures to eliminate the threat that has emerged. (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, s.f.)

Ahora bien, desde una perspectiva estratégica, el fortalecimiento de la OTSC podría fomentar una mayor seguridad y estabilidad en Asia Central. Esta alianza podría proporcionar un apoyo directo e indirecto a Estados Unidos y la OTAN en sus operaciones para frenar el terrorismo en Afganistán e Irak, en donde un resurgimiento de los talibanes y la nueva avanzada del Estado Islámico resultan amenazas inquietantes para la región. Después de la Cumbre de la OTSC en febrero de 2009, el ex presidente ruso Dimitri Medvedev declaró que: "Rusia y otros miembros de la OTSC están listos para la

cooperación en toda regla, integral con Estados Unidos y otros miembros de la coalición en la lucha contra el terrorismo en la región” (Mowchan 2009 pág. 04).

Rusia, en conjunto con los países de Asia Central, ha utilizado su posición de liderazgo en estos organismos de seguridad regional para construir mecanismos y programas de cooperación para combatir el terrorismo. Por ejemplo, Rusia lideró los esfuerzos para que la cooperación antiterrorista fuese un elemento clave en la OCS y la OTSC. A través de la OTSC, Rusia ha comprometido recursos financieros y técnicos y también apoyó la iniciativa de la Organización de Seguridad y Cooperación de Europa (OSCE) para desarrollar proyectos destinados a reforzar la seguridad a lo largo de la frontera de Tayikistán con Afganistán. (Global Security Organization, s.f.)

Los miembros de la OTSC tienen previsto destinar unos 33 millones de rublos (US\$ 1.000 millones) para adquirir nuevas armas y así incrementar su capacidad de reacción rápida conjunta, dijo un alto funcionario de la OTSC en 2013:

According to CSTO Deputy General Secretary Valery Semerikov, an arms procurement program for the bloc’s rapid reaction force has been approved by all member states and will be soon signed by their presidents; we will begin implementing this program in 2014. It will require an allocation of some 33 billion rubles. (Global Security Organization, s.f.)

Paralelamente, un acuerdo para crear una fuerza de reacción rápida conjunta fue firmado por los líderes de todos los estados miembros de la OTSC en 2009. La fuerza incluye informes estratégicos, una división aerotransportada, una brigada de asalto aéreo de Rusia, y una brigada de asalto aéreo de Kazajstán.

The remaining members contribute a battalion-size force each, although Uzbekistan only agreed to delegate its detachments to take part in operations on an ad hoc basis. In line with the agreement, the force will be used “to repulse military aggression, conduct anti-terrorist operations, fight transnational crime and drug trafficking, and neutralize the effects of natural disasters. (Global Security Organization, s.f.)

Después de los ataques del 9/11 y la posterior incursión de tropas estadounidenses en Afganistán, con la implantación de bases militares en Uzbekistán y Kirguistán, los esfuerzos de la OTSC han llevado a revitalizar la alianza de seguridad, tomando un fuerte impulso para frenar la avanzada de terroristas Talibanes en esta zona, y cuestionar las verdaderas intenciones estadounidenses a largo plazo en la región. (Mowchan 2009) La guerra de Irak en 2003 sirvió como otro catalizador para el cambio de estrategia, cuando el Secretario General de la OTSC, Nikolayevich Bordyuzha declaró que “the Iraqi developments had forced many political leaders in Eurasia, whether they liked it or not, to ponder over the security of their states” (Bordyuzha 2003).

Después de la Guerra de Georgia en agosto de 2008, el entonces presidente ruso, Dimitri Medvedev, instó a los países miembros para aumentar las capacidades militares de la OTSC. Estos mandatos fueron puestos en acción al año siguiente durante una cumbre de la OTSC en Moscú, cuando los jefes de Estado acordaron establecer una nueva Fuerza de Reacción Rápida (FRR). (Radio Free Europe 2009) Esta FRR fue diseñada para satisfacer una amplia gama de problemas de seguridad de Asia Central y tiene como propósito principal:

Resistir la agresión militar, llevar a cabo operaciones especiales para eliminar a los terroristas, la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico, combatir los flujos migratorios ilegales, así como también responder a desastres de tipo ambiental e industrial. (Mowchan 2009, pág. 02)

Dentro del despliegue de tropas de la recién creada FRR, se contaron inicialmente hasta 16.000 soldados, de los cuales 8.000 son de origen ruso. Kazajistán proporcionará 4.000 tropas, mientras que los restantes 4.000 soldados estarán conformados por las fuerzas militares de Bielorrusia, Armenia, Kirguistán y Tayikistán. Se espera que este pie de fuerza aumente paulatinamente de acuerdo con los nuevos requerimientos de las fuerzas militares de estos países. (Sharip 2009) Uzbekistán por su parte, que persigue con frecuencia su propia agenda dentro de la alianza de la OTSC, proporciona tropas sobre una base ad hoc para apoyar las operaciones antidrogas o crisis regionales que considere una amenaza para los intereses vitales de Tashkent en Asia Central. (Mowchan 2009)

La OTSC es la única organización multilateral regional con una dimensión puramente militar. Además, su especialización en materia de seguridad, y el hecho de contar con una institucionalidad más desarrollada para tratar amenazas de seguridad de tipo transnacional, la convierten en el foro de seguridad regional más importante para combatir el fenómeno de las migraciones transnacionales y su asociación con organizaciones terroristas.

El principal desafío que enfrenta Asia Central en materia de integración multilateral para salvaguardar su seguridad es el solapamiento de estas organizaciones con otras iniciativas de similar calado en la región, así como también el trato bilateral que muchas veces se le da a los asuntos transnacionales que puedan desencadenar en amenazas a su seguridad y estabilidad.

De esta manera, se generan dudas sobre el compromiso real con el proceso de multilateralización y sobre su prevalencia o no con respecto a los acuerdos bilaterales. Un claro ejemplo de este fenómeno es la misma OTSC, que en principio descarta su

intervención en asuntos internos de sus miembros (como en las denominadas “revoluciones de colores”), mientras existen acuerdos bilaterales de asistencia recíproca como el de Rusia y Uzbekistán de noviembre de 2005, que contempla la ayuda de Moscú frente a un fenómeno de ese tipo. (Trenin 2007)

3.4. La Organización de Cooperación de Shanghai

Después de haber analizado la mayor iniciativa de seguridad regional de carácter multilateral en Asia Central, se hace necesario presentar otra gran iniciativa, liderada esta vez por China, la denominada Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). La OCS es una organización internacional regional que comprende a China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (que se anexó en 2001), como Estados miembros y a Mongolia, Irán, Pakistán e India como países observadores.⁶ (De Haas 2007)

El predecesor de la OCS, el mecanismo del *Shanghai Five*, se originó y creció del esfuerzo por parte de China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán de fortalecer la confianza y el desarme en las regiones fronterizas. En 1996 y 1997, sus jefes de Estado se reunieron en Shanghai y Moscú, respectivamente, firmando así el Tratado de la Profundización de la Confianza Militar en las regiones fronterizas y el Tratado sobre la Reducción de las Fuerzas Militares Regionales. (Global Security Organization s.f.) Inexorablemente, esta reunión anual se convirtió en una práctica regular y ha sido celebrada alternativamente en los cinco Estados miembros. Los temas de la agenda regional se extendieron gradualmente hacia de la construcción de confianza en las regiones fronterizas, junto con una cooperación conjunta en las esferas políticas, de seguridad, diplomáticas, económicas, comerciales y otras áreas entre los cinco Estados. (Global Security Organization s.f.)

A pesar de las negaciones frecuentes en cuanto a la naturaleza militar de la OCS y las diferencias entre los miembros sobre la cooperación militar y de seguridad, se

⁶India y Pakistán fueron aceptados como miembros de pleno derecho de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) el 10 de Julio de 2015 durante la XV Cumbre de la OCS celebrada en la ciudad de Ufa, Rusia. Ambos países, que han tenido un estatus de observador en los últimos 10 años, se convertirán en miembros plenos para el año 2016 después de la finalización de ciertos procedimientos de rigor. (Kelly , Pinchuk, & Korsunskaya, 2015)

pueden establecer tres pautas de comportamiento que apuntan que la directriz que va tomando la OCS es convertirse en la mayor organización de seguridad en la región.

En primer lugar, se combinaron las características de las actividades militares y políticas. Por primera vez en la historia de la organización, una cumbre política anual (Bishkek 2007) se fusionó con la más grande simulación de guerra conjunta que se haya llevado a cabo en Eurasia⁷, denominada "Misión de Paz 2007". (De Haas 2007) Hasta entonces los ministros de Defensa eran los más altos funcionarios de rango para observar los ejercicios militares de la OCS, situación que cambió para esta cumbre celebrada en Kirguistán, en donde todos los jefes de Estado se hicieron presentes para demostrar la creciente importancia del componente militar dentro de la OCS, así como también para señalar su voluntad para estar en comando directo de la situación de la seguridad en Asia Central. (De Haas 2007)

En segundo lugar, se ha logrado intensificar la relación entre la OCS y la OTSC, como lo refleja el Memorando de Entendimiento que se está negociando entre estas dos organizaciones, lo que abriría la puerta para una cooperación militar entre ambas que permita una articulación de sus políticas. Esta cooperación ya se ha materializado al permitir observadores de la OTSC en los últimos ejercicios de la OCS de simulación de juegos de guerra. Por ello, dado que la OTSC es una alianza puramente militar, esta cooperación busca sin duda reforzar el componente militar de la OCS. (De Haas 2007)

En tercer lugar, los ejercicios militares de la OCS, han adquirido desde 2002 un alcance cada vez más ambicioso, siendo desarrollado desde un nivel multilateral hasta un nivel de articulación más complejo de toda la OCS que incluye no sólo la lucha antiterrorista, sino también connotaciones de militarización de las fronteras para frenar la migración transnacional ilegal. (De Haas 2007) Además, antes de la Cumbre de Bishkek 2007, los ministros de defensa de la OCS acordaron en la capital kirguisa un acuerdo para lograr una disposición unánime para la realización de ejercicios militares conjuntos. De acuerdo con Marcel De Hass:

The 2006 Shanghai Summit affirmed that in case of threats to regional peace, stability and security, SCO members will have immediate consultations on effectively responding to the emergency. Furthermore, the intention was expressed of formulating a mechanism for measures in response to threats to regional peace, as well as a study on establishing a regional conflict prevention mechanism within the SCO framework. The projected

⁷Precedida por las Maniobras del 2002-2003 en la frontera sino-kazaja, la Misión de Paz del 2005 en la península china de Shandong y las Maniobras de 2006 en Uzbekistán.

drafting of such security mechanisms, which are also found in NATO, were repeated at the 2007 Bishkek Summit. (De Haas, 2007, pág. 15)

Dado que la amenaza del terrorismo se ha convertido cada vez más en una preocupación para los miembros de la OCS, debido a su carácter transnacional alimentado por las migraciones, se decidió conjuntamente en la Cumbre de la OCS de Junio de 2002 en San Petersburgo, que este problema debe ser resuelto a nivel de la OCS en lugar de ser tratado individualmente. Para materializar dichas intenciones, el Ministro de Exteriores ruso de entonces, Igor Ivanov, anunció la fundación de una agencia antiterrorista regional como un órgano integral de la SCO que se hizo realidad al año siguiente con la creación de la Estructura Regional Antiterrorista (RATS) en Tashkent, Uzbekistán para cooperar directamente con las respectivas instituciones encargadas de los temas migratorios y fronterizos en estos países. (Carlson 2003)

El RATS, operativo desde junio de 2004, analiza los principales flujos migratorios que presentan una mayor atención debido al contacto con organizaciones terroristas regionales, intercambiando información sobre las amenazas conjuntas y asesorando sobre políticas preventivas de terrorismo a los Estados miembros para detener la avanzada de los migrantes que decidan perpetrar acciones delictivas que atenten contra la integridad de la población local. Las actividades concretas del RATS están proporcionando la coordinación de los ejercicios de la OCS con fuerzas de seguridad combinada y esfuerzos conjuntos para interrumpir la financiación del terrorismo en la región. (McDermott 2007)

Durante los ejercicios de 'Cooperación 2003' de la OCS, se centró la atención particularmente en la región china de Xinjiang, tradicionalmente Uigur, en la frontera con Rusia, Kirguistán, Kazajstán y Tayikistán, que aloja alrededor de 15 y 20 millones uigures musulmanes. Teniendo en cuenta que el objetivo de las maniobras refleja la creciente preocupación por el extremismo islámico en esta región y los temores expresados por las autoridades chinas y kirguises de que los separatistas uigures podrían unirse a otros grupos de mentalidad similar debido a su proximidad geográfica y al control por parte de estas organizaciones de las principales rutas migratorias, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán y la antigua ruta de la seda, la elección de la ubicación del ejercicio no fue una coincidencia. (Witz 2006)

Por otra parte, Beijing tenía fuertes sospechas que el MIU presuntamente lucharía junto a los talibanes y las tropas de Al-Qaeda en Afganistán, mientras que Moscú ha

acusado a los separatistas étnicos uigures de luchar del lado de los chechenos en el conflicto por Osetia del Sur y Chechenia. De este modo:

Cooperation 2003 clearly testified that the SCO put the 2001 SCO Convention against terrorism, separatism and extremism' into practice, as was also demonstrated by the more recent similar exercises East Antiterror 2006 and Issyk-Kul Antiterror 2007. (De Haas 2007, pág. 20)

Para terminar, en este capítulo, se examinó el complejo de seguridad de la región de Asia Central desde el colapso de la Unión Soviética, con base en la Teoría Complejo de Seguridad Regional de Barry Buzan que da respuesta a la amenaza compartida que representan las migraciones transnacionales y su relación con el terrorismo. Esta teoría ha permitido una mejor comprensión del esquema de seguridad regional emergente en Asia Central desde el colapso de la URSS y el posterior 9/11, proporcionando herramientas analíticas útiles para explicar los retos y desafíos a corto y mediano plazo en materia de seguridad regional.

En conclusión, un complejo de seguridad se define como un grupo de Estados cuyas principales preocupaciones de seguridad los enlaza lo suficiente, haciendo que su seguridad nacional no pueda ser considerada a parte unos de otros. Si los complejos de seguridad hacen hincapié en la interdependencia de la rivalidad, así como la de los intereses comunes, y si no hay un país que pueda por su cuenta hacer frente eficazmente a estas amenazas de tales complejos de seguridad (como los refugiados, la migración transnacional, las redes del crimen organizado, el tráfico ilícito de drogas y de armas, lavado de dinero, el terrorismo internacional, afiliaciones étnicas y políticas transnacionales y los problemas ambientales de la región), entonces, los países de Asia Central reúnen los requisitos de un complejo de seguridad regional que aún no llega a la siguiente fase descrita por Barry Buzan que es la integración.

CONCLUSIONES

En conclusión, la nueva capacidad adquirida de algunos actores dentro del Sistema Internacional distintos al Estado para alterar el orden mundial, ha permitido establecer que, a pesar de que las relaciones interestatales se rigen por el principio de soberanía y el estado de derecho, los actores transnacionales (en este caso los inmigrantes ilegales en asociación con grupos terroristas) quienes no se rigen por dichos principios, interactúan de igual manera con los Estados hasta llegar al punto de competir con los mismos mediante el uso directo o indirecto de la fuerza y amenazando de esta manera lo máspreciado para su supervivencia: su seguridad nacional, la de sus comunidades y sus individuos. (Delgado 2008)

Como se ha descrito en el primer capítulo, el fenómeno de los flujos migratorios ha sido tradicionalmente entendido como una amenaza a la homogeneidad cultural de los países y por ende, a la misma integridad del Estado-Nación como unidad política. Por ello, como lo afirma Mariana Delgado, “la figura del migrante se asocia con la de un invasor que amenaza la identidad nacional, la homogeneidad del Estado, de la sociedad y la política” (Delgado 2008, pág. 130).

El debate sobre cómo las migraciones transnacionales amenazan la seguridad de los Estados de Asia Central, evidenció que los componentes de la seguridad que se han visto afectados por estos flujos migratorios comprenden la integridad étnica y social, la identidad cultural y la seguridad interna y regional. Situación exacerbada por los regímenes de carácter dictatorial y sus discursos etnonacionalistas, que generan una ruptura social aprovechada por los grupos terroristas para utilizar a las poblaciones vulnerables migrantes con el fin de revindicar sus posturas socioculturales, ideológicas y económicas.

Las organizaciones terroristas transnacionales descritas a lo largo de esta monografía (MIU, HUT, EI, Al-Qaeda y el Partido de Renacimiento Islámico) han logrado enfrentarse con los Estados de Asia central mediante el uso indiscriminado de la fuerza y la manipulación de la población local y migrante; minimizando así la legitimidad del Estado, hasta llegar al punto de competir por el control de los territorios y el acceso de algunos de sus recursos. (Derian 2005) Según Delgado, “el crecimiento de este tipo de organizaciones en cuanto a poder y capacidad de acción se ha extendido hacia formas de

violencia política, infiltrándose en sectores políticos y sociales para proteger sus objetivos” (Delgado 2008, pág. 128). Por lo tanto, queda en evidencia que la influencia de estas organizaciones no se somete únicamente al ámbito estatal, sino que abarca una esfera interregional, que amenaza la estabilidad y la seguridad de Asia Central.

Existen serios enfrentamientos a nivel geopolítico entre las potencias sobre cómo lograr que la región logre confrontar la amenaza que representa la relación entre flujos migratorios y organizaciones terroristas. Por un lado, EEUU y la Unión Europea, han sugerido que un elemento imprescindible para garantizar la seguridad a largo y mediano plazo es generar reformas democráticas que sustituyan los regímenes autoritarios por gobiernos de elección popular. Sin embargo, en oposición a los postulados de Washington y Bruselas, Rusia y China no ven con buenos ojos dichas reformas, puesto que supondría el gran riesgo de facilitar la toma del poder por parte de grupos islámicos extremistas debido a la ausencia de un poder coercitivo que los mantenga al margen. (De Pedro 2009)

Las críticas que culpan a los Estados de Asia Central debido a su carencia de valores democráticos y un débil Estado de Derecho, solo pueden ser disipadas mediante el fortalecimiento a largo plazo de las instituciones, un desafío para la Comunidad Internacional activa en la región y para los regímenes gobernantes quienes podrían no tener la misma visión, ya que gozan del apoyo incondicional de Moscú y Beijing el cual les proporciona una gran legitimidad en la esfera regional.

De esta forma, los flujos migratorios que se han ido acentuando en Asia Central y se han vinculado a organizaciones terroristas generan una amenaza conjunta e inmediata para los Estados. La situación anterior, como fue evidenciado en el tercer capítulo, sentó las bases para que emergiera un CSR, que se materializó con la creación y evolución de la OTSC y la OCS, los principales ejemplos y escenarios donde se manifiesta el proceso de securitización del fenómeno migratorio que implementaron estos países para desarrollar dicho CSR.

Después del análisis de estos grupos terroristas, se puede señalar también que los factores principales que han coadyuvado al surgimiento de esta forma particular y violenta de interpretar el Islam son: en primer lugar, desde el ámbito interno, una represión constante contra el Islam no-oficial y contra cualquier forma de oposición política que ponga en tela de juicio la buena imagen del gobierno, debido a “la carencia de reformas democráticas, al aumento de la pobreza y del desempleo, a la amplia corrupción

gubernamental y a la falta de oportunidades políticas, sociales y económicas para las poblaciones marginadas” (Wilches m2009, pág. 34).

Mientras se sigan presentando las condiciones endógenas y exógenas que permitieron la consolidación de *push factors* que hacen atractiva la migración a los países receptores seducidos por sus *pull factors*, se seguirá incrementando el flujo migratorio ilegal en Asia Central. Mientras se sigan reproduciendo aquellas lógicas inherentes de las élites soviéticas de los gobiernos actuales que contribuyeron al fortalecimiento del islamismo militante, radical y violento (migración ilegal, heterogeneidad étnica, pobreza, represión de sus gobiernos, supresión de la identidad musulmana, etc.), seguirán surgiendo movimientos opositores en Asia Central, sean estos de corte islamista o político, que busquen reivindicar cambios democráticos en estos países bien sea por las vías institucionales, o por las vías de hecho.

La elaboración conjunta de una agenda de seguridad en Asia Central por parte de estos países, no será suficiente para erradicar el terrorismo islámico, ni para prevenir los flujos migratorios transnacionales de tipo ilegal en tanto que siga haciendo énfasis en que el eje central de respuesta a estas amenazas siga sustentándose primordialmente en operaciones militares conjuntas con el apoyo de potencias externas, o en la coerción indiscriminada de los movimientos de oposición mediante vías de hecho y en desviar de las prioridades de los gobiernos del verdadero descontento popular que aclama un cambio político en estos países de corta vida republicana.

Finalmente, respecto a la hipótesis planteada, se ha llegado a la conclusión que, dado que las migraciones transnacionales están empezando a tomar una mayor relevancia en las agendas de seguridad de las repúblicas centroasiáticas debido a su asociación con organizaciones terroristas, estas han empezado durante las últimas dos décadas un proceso de securitización frente al tema migratorio. Esta securitización de la migración, ha incentivado a dichos Estados (unidades), con una proximidad regional (subsistema), a unificar esfuerzos para enfrentar dicha amenaza conjunta a través de mecanismos de integración regional de seguridad como lo son la OTSC y la OCS, derivando así en un CSR de acuerdo a los postulados de Barry Buzan. De otro modo, no podrían hacer frente a dicha amenaza de forma individual, debido al carácter transnacional de la misma y al hecho que sus agendas de seguridad no pueden ser entendidas por separado a causa del grado de integración, sus patrones de amistad y de cooperación dentro del complejo.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Londres: Verso.

Basch, L., Schiller, N., & Szanton, C. (1994). *Nations unbound: Transnational projects and the deterritorialized Nation State*. Nueva York: Routledge.

Buzan & Waever. (2003). *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Londres: Cambridge.

Buzan, B., Wæver, O., & Wilde, J. (1997). *Security: A New Framework for Analysis*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.

Massey, D., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, E. (1998). Worlds in Motion. *Oxford University Press*, 312-314.

Publicaciones periódicas académicas

Chernykh, I., & Burnashev, R. (2005). Conditions for Securitization of International Terrorism in Central Asia. *The Quarterly Journal*, 01 - 13.

Delgado, M. (2008). Reconceptualizando la Seguridad: cambio de dilemas y amenazas. *Revista de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad*, 113-134.

Delovarova, L., Shkapyak, O., & Kukeyeva, F. (2013). Migration Processes in Central Asia: Main Directions and Key Issues of Regional System. *Middle-East Journal of Scientific Research*, 1505 - 1510.

Davis, E. V. (2008). Uyghur Muslim Ethnic Separatism in Xinjiang, China. *Asian Affairs: An American Review*, 15-30.

Djalili, M., & Kellner, T. (2005). Regímenes políticos de Asia Central: crisis de legitimidad, violencia política y perspectivas inciertas. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 35-68.

- Esenov, M. (2002). The Anti-Terrorist Campaign and the Regional Security System. *Journal for Foreign and Security Policy*, 26-28.
- Horsman, S. (2005). Themes in Official Discourses on Terrorism in Central Asia. *Third World Quarterly*, 199-213.
- Kearney, M. (1991). Borders and Boundaries of State and Self at the End of Empire. *Journal of Historical Sociology*, 52-74.
- Ravenstein, E. G. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 241-305.
- Ro'i, Y. (2001). Islam in the CIS: A Threat to Stability?, . *The Royal Institute of International Affairs*.
- Schiller, N., Basch, L., & Szanton, C. (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. *Anthropological Quarterly*, 48-63.
- Sisco , C., & Chacón, O. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista venezolana de Ciencia Política*, 126-145.
- Tolipov, F. (2005). East vs. West? Some Geopolitical Questions and Observations for the SCO". *The China and Eurasia Forum Quarterly*.

Publicaciones periódicas no académicas

- Akiner, S., & Barnes, K. (2001). Tajikistan: Desintegration or reconciliation? *The Royal Institute of International Affairs*, 1-7. Obtenido de http://www.c-r.org/sites/default/files/Accord%2010_3The%20Tajik%20civil%20war_2001_ENG.pdf
- Alonso, A. (2005). Hizb ut-Tahrir (HT) en el valle de Fergana. *UNISCI Discussion Papers*, 173-193.
- Baran, Z., Starr , F., & Cornell, S. (2006). Islamic Radicalism in Central Asia and the Caucasus: Implications for the EU. *Central Asia-Caucasus Institute*.

- Bigo, D. (2002). Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease. *Global, Local, Political*, 63-92.
- Boonstra, J., Marat, E., & Axyonova, V. (2013). Security Sector Reform in Kazakhstan, Kyrgyzstan and Tajikistan: What Role for Europe? *EUCAM Working Paper No. 14*, 05 - 20.
- Buzan, B. (1995.). The Level of Analysis Problem in International Relations”, . *The Pennsylvania State University Press*.
- Campesi, G. (2012). Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea. *Revista Crítica Penal y Poder*, 1-20.
- De Haas, M. (2007). The Shanghai Cooperation Organisation; Towards a full-grown security alliance? *Netherlands Institute of International Relations CLINGENDAEL*, 02-88. Obtenido de http://www.clingendael.nl/sites/default/files/20071100_cscp_security_paper_3.pdf
- De Pedro, N. (2009). La seguridad de Asia Central y sus dilemas. *Real Instituto Elcano*.
- Delgado. (s.f.). “Reconceptualizando la Seguridad: Cambio de dilemmas y amenazas”.
- González, Á. (2012). Estudios críticos de seguridad, migraciones internacionales y ayuda al desarrollo. *Universidad Autónoma de Madrid*, 1-17.
- Kicinger, A. (2004). International Migration as a non- traditional security threat and the EU responses to this phenomenon. *Warsaw: Central European Forum for Migration Research (CERFM)*, 1-14.
- King, R. (2012). Theories and typologies of migration: an overview and a primer. *Willy Brandt Series of Working Papers in International Migration and Ethnic Relations*, 03 - 31.
- McDermott, R. (2007). The Rising Dragon: SCO Peace Misión 2007. *The Jamestown Foundation*.

- Mowchan, J. A. (2009). The Militarization of the Collective Security Treaty Organization. *Center for Strategic Leadership of the US Army*, 01-06.
- Novikov, A. (2007). Nuclear Terrorism Remains a Credible Threat in the CIS. *Russia in Global Affairs*, 02 - 19.
- Olcott, M. B. (2007). Roots of Radical Islam in Central Asia. *Carnegie Endowment for International Peace*, 15-32.
- Olimova, S., & Bosc, I. (2003). *Labor Migration From Tajikistan*. Dushanbe: International Organization for Migration.
- Peyrouse, S. (2007). The Rise of Political Islam in Soviet Central Asia. *Current Trends in Islamist Ideology*, 40-54.
- Sharip, F. (2009). Kazakhstan Balances NATO and Pro-Russian Alliances. *Eurasia Daily Monitor Volume: 6*, 93.
- Trenin, D. (2007). Russia and Central Asia: Interest, Policies and Prospects. *Central Asia. Views from Washington, Moscow and Beijing*.
- United Nations Development Programme. (2013). *International Human Development Indicators*. Obtenido de <http://www.hdrstats.undp.org/en/countries/profile/UZB.html>
- Wilches, V. (2009). Asia Central: Movimientos Islamistas . 1-46.
- Witz, R. (2006). Shanghai summit fails to yield NATO-style defence agreement. *Jane's Intelligence Review*, 40-43.

Otros documentos:

- Bordyuzha, N. (19 de Septiembre de 2003). Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. (N. Voyennoye, Entrevistador) Daily News Bulletin.
- Bullard, W. (02 de Noviembre de 2011). *The Washington Review*. Obtenido de <http://www.thewashingtonreview.org/articles/all-against-all-the-tajik-civil-war.html>

- Carlson, C. (2003). Central Asia: Shanghai Cooperation Organization Makes Military Debut. *Radio Liberty (RFE/RL)*,
<http://www.rferl.org/content/article/1103974.html>.
- CIA. (28 de Junio de 2015). Obtenido de The World Factbook:
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/kg.html>
- CIA. (02 de Julio de 2015). *The World Factbook*. Obtenido de
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uz.html>
- CIA. (03 de Julio de 2015). *The World Factbook*. Obtenido de
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ti.html>
- Derian, J. D. (2005). Global Security Manifesto. *Global Security Blog*.
- Global Security. (s.f.). *Global Security*. Obtenido de
<http://www.globalsecurity.org/military/ops/centrasbat.htm>
- Global Security Organization. (s.f.). *Global Security Organization*. Obtenido de
<http://www.globalsecurity.org/military/world/int/csto.htm>
- Global Security Organization. (s.f.). *Global Security Organization*. Obtenido de
<http://www.globalsecurity.org/military/world/int/sco.htm>
- Gokhan, O. (2005). Emerging regional security complex in Central Asia: SCO and Challenges of the post 9/11 era. *Middle East Technical University*, 02-165.
- International Crisis Group. (2002). Central Asia: Border Disputes and Conflict Potential. *ICG, Asia Report*, 25-39.
- International Crisis Group. (2005). Uzbekistan: The Andijan Uprising. *ICG, Asia Briefing n° 38*, 02-31.
- International Crisis Group. (2010). *Central Asia: migrants and the economic crisis*. Bishkek.
- Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. (s.f.). *Organización del Tratado de Seguridad Colectiva*. Obtenido de http://www.odkb.gov.ru/start/index_aengl.htm

Radio Free Europe. (04 de Febrero de 2009). *Russian-Led CSTO Grouping Adds Military Dimension*. Obtenido de http://www.rferl.org/content/Rapid_Reaction_Force_Adds_Military_Dimension_To_CSTO/1379324.html

Sorkina, M. (2010). The Shanghai Cooperation Organization: Geopolitics at the Crossroads of Eurasia. *Universiteit Gent*, 1-161.

Stratfor Global Intelligence. (07 de October de 2013). Recuperado el 22 de Mayo de 2015, de https://www.stratfor.com/analysis/central-asia-complexities-fergana-valley?0=ip_login_no_cache%3Dfd8fd6bfbb0ec835520ae36914696191

The Nuclear Threat Initiative. (2006). *Central Asia Nuclear Weapon Free-Zone (CANWFZ)*. Obtenido de <http://www.nti.org/treaties-and-regimes/central-asia-nuclear-weapon-free-zone-canwz/>

United Nations, Human Development Report. (2009). Obtenido de http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Kyrgyzstan/Kyrgyzstan_Second_MDG_Report_2009_ENG.pdf

Stanganelli, I. (2002). Las conflictivas fronteras de Asia Central. *I Congreso de Relaciones Internacionales* (pág. 11). La Plata: Universidad de la Plata.

World Nuclear Association. (2015). *World Uranium Mining Production*. Obtenido de <http://www.world-nuclear.org/info/Nuclear-Fuel-Cycle/Mining-of-Uranium/World-Uranium-Mining-Production/>

ANEXOS

Anexo 1. Tabla: Balance migratorio de las ex repúblicas soviéticas en el periodo 1991-2009

Table 1.1 Balance of migration to permanent place of residence in the Eurasian migration system countries in 1991-2009, thousand persons³

	1991	1995	2000	2005	2009
Azerbaijan	-40.1	-9.8	-5.5	-0.9	0.9
Armenia	23.1	-7.8	-10.4	-7.8	-3.9
Belarus	48.5	-0.2	12.2	...	12.3
Georgia	-17.1	...	-0.2 (1998)	-10.2 (2008)	34.2
Kazakhstan	-1.3	-238.7	-108.3	22.6	7.5
Kyrgyzstan	-27.5	-19.6	-23.4	-27.1	-29.9
Moldova	-15,7	-17.1	...	-3.7	-2.4
Russia	455.9	599.0	241.7	107.4	247.4
Tajikistan	-26.4	-36.1	-13.7	-9.3	-11.6
Turkmenistan	2.9	-8.7	-10.8 (1999)
Uzbekistan	-30.2	-89.0	-66.6	-101.6	-51.7
Ukraine	239.3	-131.2 (1996)	-46.6	4.6	13.4

Note: Data on the basis of the number of persons who registered with the internal affairs bodies when changing their permanent place of residence.

Fuente: (Di Bartolomeo et al., 2014).

Anexo 2. Mapa: Mapa político de Asia Central

The Caucasus and Central Asia



Fuente: (CIA World Factbook, 2014).

Anexo 3. Mapa: Mapa geográfico del Valle de Ferganá

CENTRAL ASIA AND THE FERGANA VALLEY



Fuente: (Stratfor Intelligence, 2014).

Anexo 4. Mapa: Mapa político de la Organización de Cooperación de Shanghai



Fuente: (Xairforces, s.f).

Anexo 5. Mapa: Mapa político de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva



Fuente: (Moscow Top News, s.f).